El Ruedo

4 Ptas.

Recuerdos taurinos de antaño

MANUEL FUENTES, "BOCANEGRA"

NADA menos que treinta y cuatro años ejerció la profesión del toreo este lidiador cordobés, que de matador de toros no logró sobrepasar la segunda categoría, pese a que su voluntad y valeroso esfuerzo fueron puestos a prueba para conseguirlo.

Manuel Fuentes Rodríguez, hijo del antiguo banderillero y matador de novillos Manuel Fuentes, «Cahuto», vió la luz en Córdoba el 21 de marzo de 1837.

La voz de la sangre le impulsó aún muy joven a la profesión de torero, la que abrazó con todo entusiasmo, ocupando un puesto como banderillero en la cuadrilla juvenil, fundada y dirigida por Antonio Luque, «el Camará», en cuya organización figuró después como espada. El apodo de «Bocanegra» le fué aplicado por el asombroso parecido de su rostro al del diestro de Chiclana José Fernández de los Santos.

Al reorganizar su cuadrilla en 1885 el espada José Rodríguez, «Pepete I», entró a formar parte de la misma «Bocanegra», pariente del matador, a cuyo lado permaneció cinco años, pasando luego a la del sevillano Manuel Domínguez, con el que hizo su presentación en Madrid el 11 de marzo de 1860, banderilleando en unión del chiclanero Nicolás Baró los toros «Primavero» (retinto) y «Rubito» (cas'año), de los ganaderos Hernández y Saltillo, respectivamente.

Cifraba sus aspiraciones el joven «Bocanegra» en elevarse a la categoría de espada, y su jefe le ayudaba en sus propósitos, cediéndole con frecuencia los últimos toros de las corridas en Plazas de menor empeño, autorizándole también para contratar por su cuenta las novilladas que se le terciasen, con objeto de que en ellas fuese acostumbrándose al manejo de la muleta y el estoque, al propio tiempo que se habituase a resolver por su intuición los problemas que surgen durante la lidia.

La Naturaleza, que había dotado a Manuel Fuentes de un corazón bien templado para profesión de tanto riesgo, le negó agilidad y soltura de movimientos, y por esta carencia de finura y gracia personal vióse precisado a imitar el estilo de toreo de sus maestros «Pepete» y Domínguez, consistente en trastear con la muleta desde cerca y con aplomo, aprovechando la primera igualada del bicho para entrar a volapié, o recibiéndole, si a ello se prestaba, previos muy contados pases de muleta.

Esta clase de faenas, rápidas, secas y valerosas, gustaban mucho en aquel tiempo, sin que tampoco careciesen de entusiastas las movidas y alegres, que tanta fama dieron a diestros como el «Gordito». En Madrid figuró «Bocanegra» como media espada en la corrida del 16 de junio de 1861, estoqueando los toros «Ojinegro» y «Voluntario (retintos), de los ganaderos colmenareños Gómez y Aleas.

No salió mal de la prueba el aspirante a matador, y el cronista apreció así sus faenas: «El chiquillo «Bocanegra» ve llegar los toros con serenidad y frescura; los pasa bien, y también nos gustó como cuadra. Sólo está mal al meter el brazo, en lo que se precipita, pero creemos es cuestión de práctica y podrá corregirse.»

Le hubiese convenido practicar algunos años más como media espada, estudiando en este tiempo las faenas de los maestros, pero era mucha su impaciencia por llegar a la alternativa, y ante su reiterada solicitud su maestro Manuel Domínguez accedió a complacerle, y en el Puerto de Santa María, el 31 de agosto de 1862, le cedió los trastos y el primer toro, «Recobeco» (colorado), del marqués de Tamarón.

En algunas corridas que alternó luego con el «Gordito» y el «Lavi», quiso Manuel Fuentes imitar el estilo movido, y chocarrero a veces, de los citados toreros, pero bien aconsejado desistió de su propósito y siguió la ruta de sus serios maestros, más en consonancia con sus aptitudes.

La alternativa del Puerto de Santa María le fué confirmada por «Cúchares» en Madrid el 5 de mayo de 1864, cediéndole el toro «Romito» (negro), del ganadero lusitano Rafael José de la Cunha.

Como la afición madrileña de aquel tiempo no podía, en su casi totalidad, soportar las artificiosas labores de Antonio Carmona, al arrojarle de nuestra Plaza en 1868, la Empresa pensó en sustituirle con un diestro de arte totalmente opuesto, y contrató a «Bocanegra», al que los madrileños recibieron con simpatía desde el 19 de julio, en que comenzó su actuación.

Procuró el espada cordobés en el resto de las corridas de la temporada corresponder a la buena acogida que en el circo madrileño le fué dispensada, y en lograrlo puso a contribución toda su voluntad, todo su valor y la totalidad de sus conocimientos del oficio, lo que fué bien estimado por el público, y de haber sido más igual su trabajo, seguramente se hubiesen nutrido más las nada apretadas filas de admiradores.

En años sucesivos descendió bastante el cartel del nuevo espada cordobés; los contratos no abundaban lo que hubiese deseado y por si fuera poca desgracia, enfermó gravemente de la vista, teniendo forzosamente que cesar en las actividades del oficio, lo que le causó los naturales quebrantos.

Su primo Rafael Molina, «Lagartijo», procuró siempre ayudarle en su carrera y durante el curso de su enfermedad, pero a poco de volver a practicar de nuevo el oficio, y por habilidas nada bien intencionadas, rompieron sus relaciones ambos lidiadores, y la víctima fué «Bocanegra», que se encontró desvalido de la ayuda de su poderoso pariente cuando más lo necesitaba por su visible falta de facultades motivada por la enfermedad pasada y una creciente obesidad, impedimento de gran cuantía en el arte.

Casi del todo olvidado de las Empresas, y sin recursos para hacer frente a las contingencias de la vida, la situación de Manuel Fuentes llegó a ser bien crítica, en vista de lo cual significados amigos de éste y de «Lagartijo» mediaron para que hiciesen las paces, lo que realizaron de buen grado toreando juntos en la Plaza de Córdoba en tarde muy brillante para ambos.

Desde entonces volvió Rafael Molina a interceder con las Empresas en obsequio a su primo, y Manuel Fuentes toreó con alguna frecuencia, teniendo tardes muy afortunadas, estrechándose con las reses según su costumbre, pues su valentía no aminoró en lo más mínimo durante las pasadas crisis, y salía a las Plazas a ofrecer al público, con toda voluntad, su corto repertorio.

En el año 1884 hubo en el Puerto de Santa María una corrida, especie de certamen, en la que tomaron parte varios matadores. Un revistero hizo de ellos la semblanza, aplicando a «Bocanegra» el soneto en «caló», que por curiosidad reproducimos:

No es un litri berrendo en macareno,
ni se apaña con gente aristocrata;
mas delante de la res se esbarata
por cumplir con desensia y como güeno.
Hay que ver a este mozo en el terreno
manejando el percal y la chivata,
que aunque el toro paresca una fregata
lo vuerca de un trasteo muy sereno.
Le faltan los sacais (vista) en ocasiones
y al querer matar toros en lo oscuro
siempre está el infeliz en los pitones;
y con tanta desgracia, me figuro
que no gana en el arte pa carsones
ni ha juntao cuatro motas pa un apuro.

Así era, en efecto: trabajaba percibiendo modestísimos honorarios que le permitían ir viviendo más bien con apuros que en un mediano pasar, y no podía ser más triste su futuro, cada vez más arrumbado, cada vez con menos contratas.

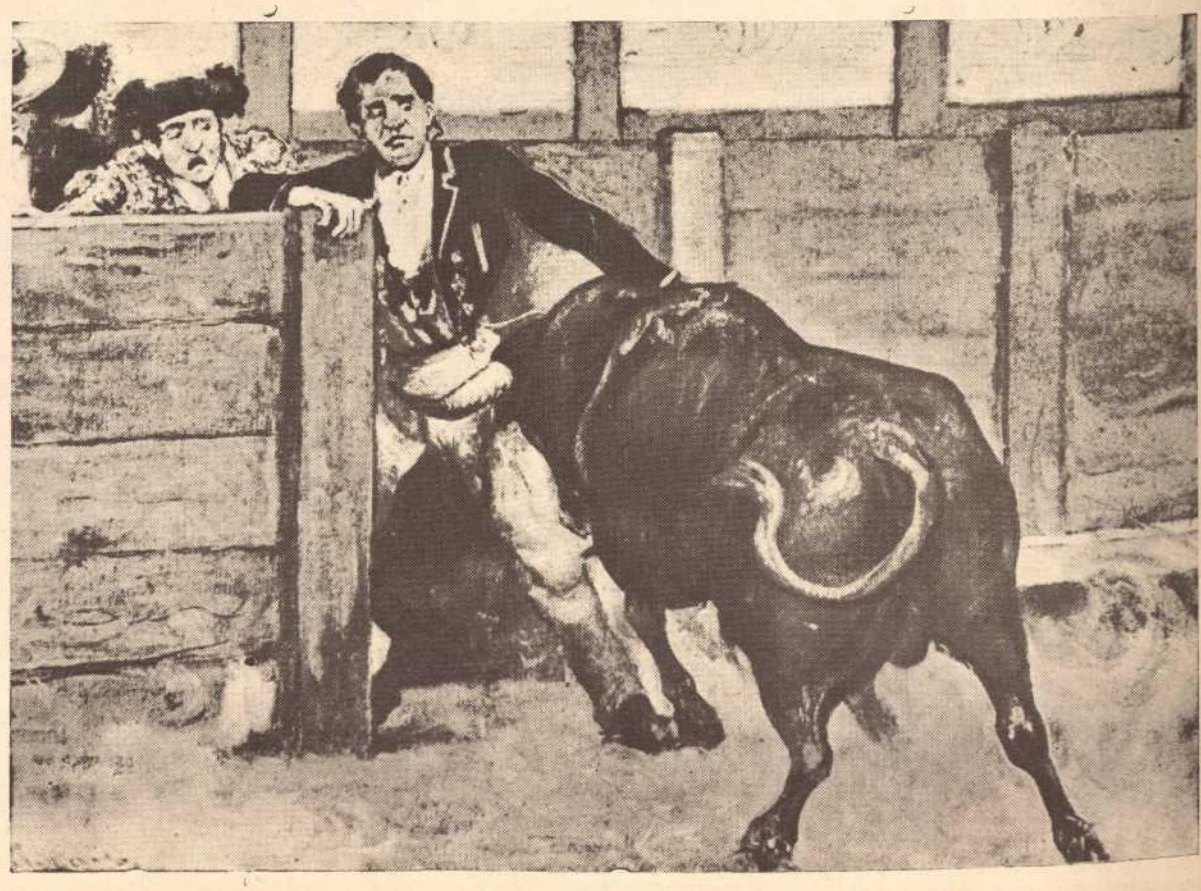
La última corrida toreada en Madrid fué la del 16 de junio de 1889; vino a ella sustituyendo a «Frascuelo» y alternó con «Lagartijo», Angel Pastor y «Guerrita». En ella mató estupendamente, recibiendo, el toro «Rosquillero» (retinto), de Aleas, y estuvo fatal con su segundo, «Chaparro» (negro), de Solís, un bicho mansurrón e incierto, que hizo pasar las «moradas» al veterano espada, que salió entristecido y apenado del ruedo de la Corte, en el que se había presentado veintinueve años antes.

El pobre «Bocanegra», que apelaba a mil recursos para ir viviendo, fundó y dirigía una cuadrilla de jóvenes cordobeses, en la que era matador su sobrino Rafael Ramos, «El Melo». Con esta cuadrilla fué a Ubeda el 20 de junio de dicho año 1889; pero, suspendida la fiesta por malas condiciones de la Plaza, recibió proposiciones para que los muchachos toreasen ese día en Baeza, donde otros noveles se habían negado a torear —por lo grandes— los moruchos adquiridos.

Los discípulos de «Bocanegra» se arriesgaron a la lidia, y el maestro, que desde el callejón dirigía la corrida, al ver que el toro «Hormigo» (negro), de Agustín Hernández, bicho grande y de mucho poder, era demasiado toro para los muchachos, tomó un capote y salió al ruedo para ayudarles. Fué perseguido al rematar un quite, tomó un burladero sin ocultarse del todo, y el animal, en un derrote le dió tan tremenda cornada en la ingle, que le causó la muerte al siguiente día.

Manuel Fuentes, «Bocanegra», como sus maestros «Pepete» y Domínguez fué diestro de más corazón que arte y como ellos practicó con preferencia la suerte de recibir. Como persona fué atento, modesto, entusiasta de su arte y gran protector y alentador de los jóvenes artistas

RECORTES



Momento en que «Hormigón» prende por el muslo a «Bocanegra», infiriéndole la cornada mortal

El Ruedo

Semanario gráfico de los toros

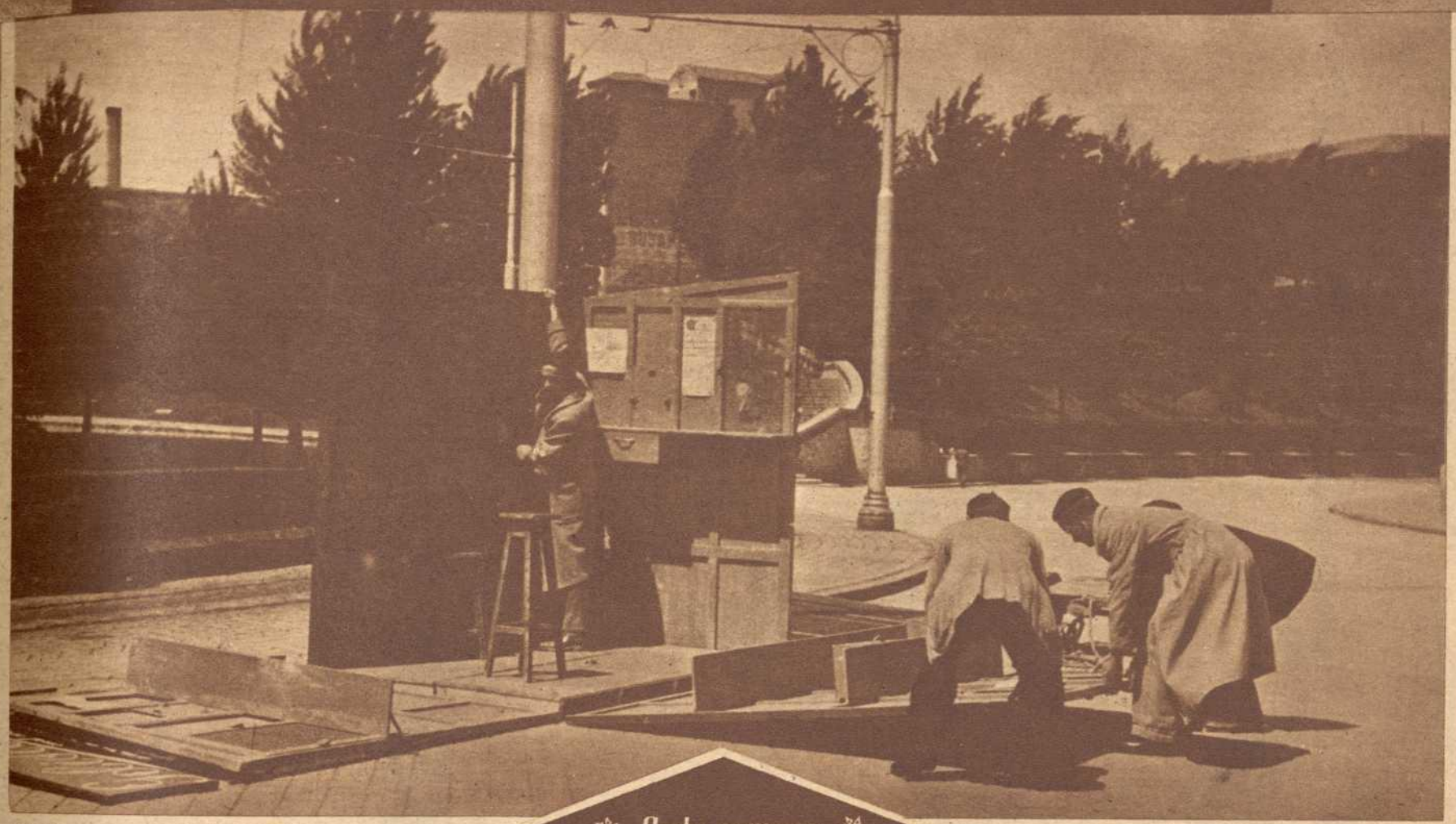
FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección y Redacción: Hermosilla, 75 Teléfs. 256165-64

Administración: Barquillo, 13

Director: MANUEL CASANOVA

Año IX - Madrid, 6 de noviembre de 1952 - N.º 437



Cada semana

CON EL VEINTE POR CIENTO A OTRA PARTE

ESTOS que aquí veis, levantando, bajo el acariciante sol de nuestro otoño, la casa prefabricada en que vive Don Veinte por Ciento de recargo sobre los precios de los billetes de los toros, han dado también remate a su temporada en el momento en que sus colegas de allende el océano —siguiendo la ruta del sol— empiezan su trabajo en Méjico, Lima, Bogotá y Caracas.

Los de aquí dejan el paisaje de los jardinillos en los aledaños de la Plaza y se retiran a sus cuarteles de invierno. Al cine, al teatro, al fútbol, sobre todo cuando hay partidos internacionales. Es una organización que a todo atiende y en todas partes busca buenos enlaces. Sus casetas ponen una nota pintoresca al servir de centro a las ruedas de aficionados que se quedan sin entrar a la Plaza —porque son chaveas o porque no tienen colchón ya que empeñar para ver las hazañas del diestro idolatrado de turno— y siguen las incidencias de la lidia por procedimientos de detección sonora.

—¡Esos oles son para el «Litri», que ahora tiene que estar en la faena del segundo!

—¡Vaya bronca! Eso es por la salida del quinto. ¡Si ya hemos visto en el apartado que los toros eran chicos!

A la breve sombra de las casetas de la reventa se han reunido muchos mentideros, han cuajado muchas ilusiones y se ha visto desfilar muchas veces a los triunfadores sobre los hombros de una multitud vociferante y entusiasmada. Son una pincelada de color que desaparece al caer la hoja. Pero si no dudamos de que dan ambiente a los corrillos de chavales, botijeras y otros aficionados «in partibus infidelibus» que sólo conocen las corridas de toros de oídas, sí que dudamos de que sean beneficiosas para el desarrollo de la afición.

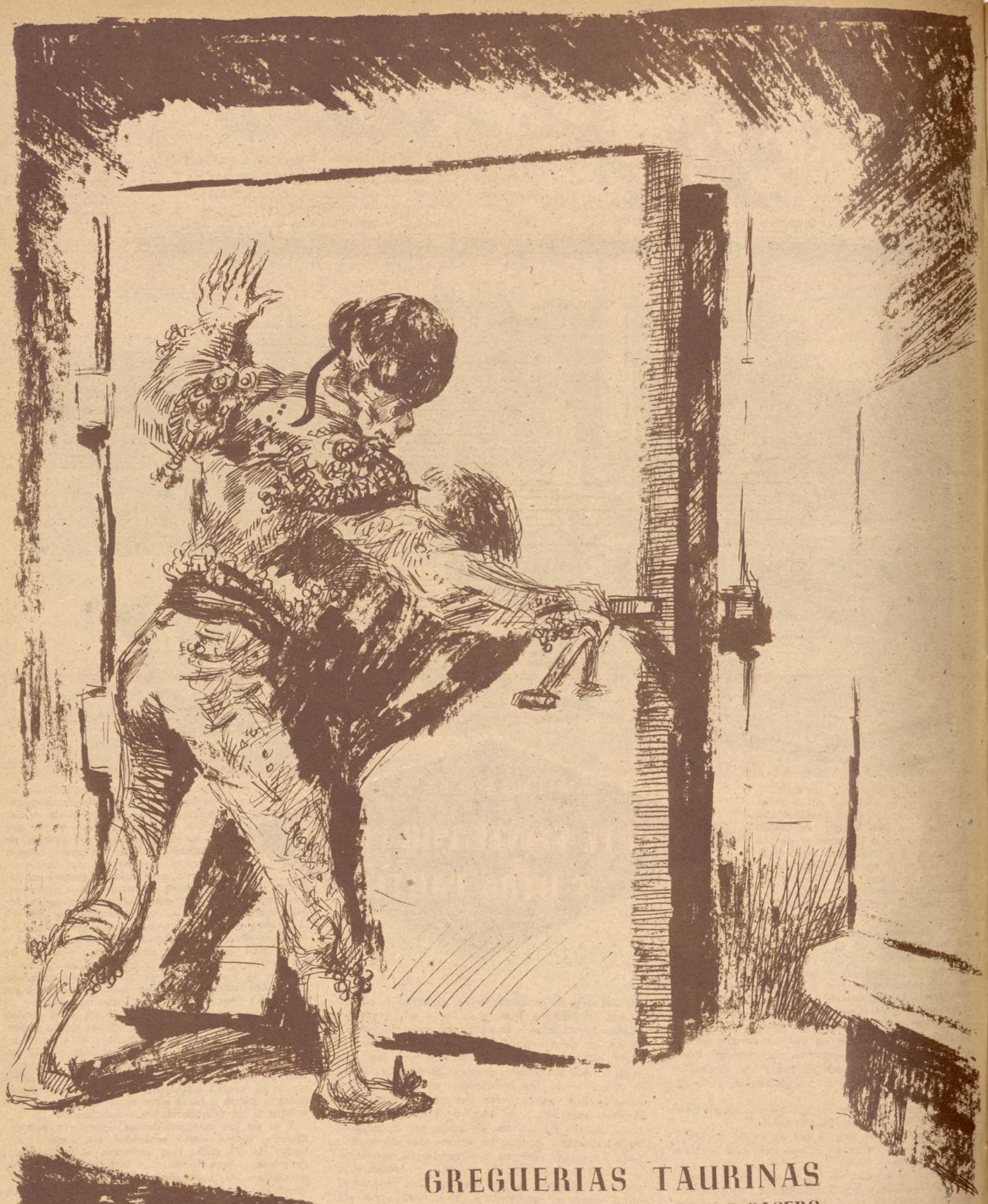
Como negocio privado están al servicio del cliente: del que antes llegue y del que mejor pague: si son aficionados, bien, y si no lo son, tanto da. Vienen los turistas a España con ansia de ver corridas de toros —porque en sus países tienen la mala sombra de estar dominados por los «old cats» de las sociedades protectoras de animales—, y el precio de las localidades es lo de menos, porque ellos, en la pelea por una barrera o un tendido bajo tienen en reserva el «punch» de un buen puñado de billetes. Se inicia así un proceso de eliminación, en que los aficionados de tendido bajo tienen que subirse a la grada; los gradistas, a la andanada, y los de arriba..., a escuchar la corrida alrededor de las casetas. Con lo que el palco gana en exotismo y color, pero cada vez son más los espectadores y menos los entendidos en la pureza del toreo.

Habría que pensar en la fórmula que, sin perjudicar los intereses de nadie, sin privarnos de ver esas chicas preciosas que vienen de Europa y América a ver los toros y a dejarse ver, hiciese más factible el que los aficionados de verdad —estos que velan todo el invierno sus armas de taurinos en el refugio de las peñas— tuviesen acceso más fácil a los toros en los días de corrida grande. Alguna fórmula que reconociese su categoría de aficionados, que saben cómo y por qué se torea, a la hora del reparto de localidades. Algo así como asignar un cupo —al margen del carnet de reserva, que para los nuevos aficionados es casi imposible de conseguir— a las peñas taurinas oficialmente reconocidas para las atenciones mínimas de sus encuadrados; porque las peñas no son solamente un grupo de amigos de un torero, que se reúnen para tomar café, sino verdaderas escuelas de aficionados, a través de las cuales se mantienen la tradición, la ciencia y el arte de ver corridas y del buen conversar de toros. Los aficionados que mantienen la Fiesta desde ese primer momento en que un novillero se anuncia como promesa, y le siguen y le cuidan desde sus comienzos, corren el riesgo de no poderle ver el día en que ya es figura y tiene un atractivo irresistible en los carteles, no sólo por el encarecimiento normal de los precios del taquillaje, sino porque en la disputa por los billetes sobrantes de la reserva siempre llevan la peor parte económica, frente a estos otros espectadores, que sólo asisten a las combinaciones sensacionales.

Y si en los acontecimientos deportivos extraordinarios tienen cierta seguridad los socios habituales de los clubs que sostienen el espectáculo, ¿por qué no han de tener un trato análogo los que acreditaron en las peñas su buena cast a de aficionados a la Fiesta a la que no sólo dan aliento, sino figuras del toreo?

Miren ustedes por dónde, sin querer, nos hemos puesto serios al comentar el desmonte del pintoresco tenderete en que, durante el verano, vive Don Veinte por Ciento, y que a los efectos coloristas y decorativos de los alrededores de la Plaza, lo mismo, o mejor, podía vender agua, azucarillos y aguardiente. O cerveza y coca-cola, para que no nos tachen de toristas y reaccionarios.

(Foto Zurita.)



GREGUERIAS TAURINAS

Por ANTONIO CASERO

El toril es la caja de sorpresas de la muerte

HABLE USTED DE LO QUE NO HABIA PENSADO

«CALERITO» no se habla con su paisano Martorell...

¿Por qué?

«Porque ha dicho muchas cosas que él mismo sabe no son verdad.»—En Córdoba ya dicen que yo soy «el Califa». «No voy a Méjico porque no he aceptado ir en el «montón».— Creo merecer un contrato individual», dice «Calerito» horas antes de tomar el avión rumbo a Lima

—Suerte, «Calerito»—le digo cuando se dispone a tomar el avión, rumbo a Lima.

—«Mucha gracia».

—¿Contrato?

—Debuto en el Perú el día 9, repito el 16 y, además, una extraordinaria en jueves.

—¿Por qué no vas a Méjico?

—Porque no me contrató el doctor Gaona.

—Se dijo que ibas.

—Si yo hubiera aceptado ir en el «montón»...

—¿Qué montón es ése?

—Los que van de relleno. Yo creo merecer un contrato «particular».

—Más claro.

—A Méjico van siempre los que tienen «fuerza» y los del «montón». Estos últimos van como sea, y a como sea. A mí me ofrecieron el año pasado, ser uno más de este «montón», y me negué: mucho más este año.

—¿Pierdes las esperanzas de torear en Méjico?

—Ni las esperanzas ni la ilusión.

—¿Por qué?

—Porque espero que por el camino que voy... llegaré allá.

—Camino.

—Conseguir todo sin ayuda de nadie, arrimándome al toro que salga por los chiqueros, no «pegándome» a grupos ni a grupitos. Yo lucho: pero con nobleza. Y por eso te digo que al año que viene, si Dios me sigue protegiendo, iré a la fuerza.

—¿Alguna circunstancia especial te animaba este año a ir a Méjico?

—Por la temporada que he hecho en España y porque así ligaba con la próxima, que quiero empezar aquí en seguida. Este año ha sido el más completo, sí.

—¿Qué dicen en Córdoba?

—Que soy «el Califa».

—A propósito: este verano, con ocasión de un reportaje que hice a los toreros en «capilla», te pregunté quién tenía más partidarios en Córdoba, si Martorell o «Calerito».

—Lo recuerdo, sí.

—Contestaste que estabais empatados. ¿Y ahora?...

—Ahora tiene más partidarios «Calerito». Y el año que viene, más: ya lo verás.

—¿Te hablas con Martorell?

—Ahora, no.

—Entonces, si os tropezáis en la calle, ¿no os decís adiós?

—Está la cosa muy tirante.

—¿Por qué?

—Porque ha dicho muchas cosas que él mismo, en su fuero interno, sabe que no son verdad.

—Ejemplo.

—Ha dicho que «Calerito» era sólo un torero valiente. Y él sabe bien que no es sólo eso.

—¿Respondiste?

—Yo he tratado de responder ante el toro.

—¿Cómo «ves» a «Calerito»?

—Prosperar cada día horrores. Aún puede dar dos veces más.

—¿A quién?...

—A la afición.

—¿Qué le falta a «Calerito»?

—Lo que tendrá el año que viene: categoría de figura del toreo: lo que hasta hoy no ha tenido, por unas cosas y por otras.

—Unas cosas.

—No volver a Plazas donde hubo éxito, por «componer» los carteles ciertos señores.

—Otras cosas.

—Ferias hubo en que me reclamaban la afición y las mismas Empresas; pero como «Calerito» no era del agrado de ciertos señores, me dejaban los «huesos». La cosa era luchar con un noventa y nueve por ciento en contra.

—¿Tuviste que apechar con muchos toros EN PUNTAS?

—Por suerte o por desgracia, casi todos mis toros fueron al desolladero sin «afeitar». Eso de los «afeitaos» se queda para los «niños prodigio».

—«Calerito», piensa, medita bien la respuesta. Si llegas como presumes, a mandar en el toreo, ¿qué exigirás?

—Casta buena en el ganado para torearlo a gusto. En cuanto a lo de «arreglarlos», ni me he metido nunca ni me meteré en eso.

—¿Qué piensas de «eso»?

—Que lo que es para uno sea para todos. ¡A jugarse la vida todos en igualdad de condiciones, y el que más chifle, capador!

«Calerito», visto por Córdoba

—¿Tu corrida más dura?

—La de Melilla: pesó un toro trescientos sesenta kilos en canal. Y allí se puede preguntar si estaban «arreglados».

—¿Corrida más cómoda?

—La de la alternativa de Madrid era bastante cómoda; pero la hizo incómoda el aire.

—Hablando de Madrid..., se aseguró que ibas a torear la famosa corrida del Montepío de Toreros.

—Para esa corrida me ofrecí ya varias veces desinteresadamente. Este año, Antonio Bienvenida tenía interés en que la torease, y preguntó «cuánto podía yo ganar por torear en Madrid». Mi apoderado le dijo: «Está en condiciones de cobrar tanto: pero sabe, Antonio, que tratándose de usted y del Montepío, eso no cuenta». Y no hubo más. Luego se dijo por ahí que esa cifra era lo que yo pedía por torear esa corrida.

Así, con esa seriedad senequista, recogió «Calerito» el primer interrogante. Como buen cordobés, no es hombre fácil a la cháchara, porque eso de ser torero es para los paisanos de «Guerrita» una cosa muy seria

—¿Has ganado dinero ya con el toro?

—Algo, sí. Pero, para colmar mis ilusiones, he de vestirme muchas veces de torero.

—Ilusiones.

—Comprar un cortijo y dedicarme a él.

—Antes de ser torero, ¿trabajaste?

—Mi padre tenía un negocio de coches; pero la guerra le hizo tambalear... Vivíamos bien hasta entonces, y a partir de esa fecha hubo que dar el «callo».

—¿Tú?

—Dependiente en un bar. Para acercarme al ambiente taurino, ¿sabes?...

—¿Qué piensas ahora, cuando recuerdas aquellos tiempos?

—Que en esto se pasa mucho también.

—¿Qué toro te hizo pasar más sustos?

—¿No sabes lo de la corrida de la Liberación de Bilbao? Llegamos, y todo Bilbao comentaba, asustado, las hechuras de un toraco como una catedral. «¿Quién se lo llevará?», era la pregunta popular. Yo no me lo llevé, pero después de matar mis dos toros... tuve que apechar con aquel Barrabás, porque los otros dos matadores se fueron a la enfermería.

—¿Heridos de verdad?

—Según el parte facultativo, sí; pero cuando terminó la corrida, todos nos vimos tan sonrientes en el hotel. Bueno, pero yo le corté las orejas a aquel toro «pregonao».

—«Calerito», antes quise hacerte esta pregunta, pero nos enzarzamos en la conversación y se me pasó. Me has dicho cómo ves a «Calerito». ¿Y a tu paisano Martorell?

—Ha sido un torero de mucha suerte. Y que Dios se la conserve. Eso es lo que a mí me ha faltado.

—¿Qué dirán en Córdoba si leen esta interviú?

—Que tengo toda la razón.

—Bueno, bueno...

SANTIAGO CORDOBA

«Espero que por el camino que voy... «llegaré». Mi camino es arrimarme al toro que salga por los chiqueros, no «pegándome» a grupos ni a grupitos».

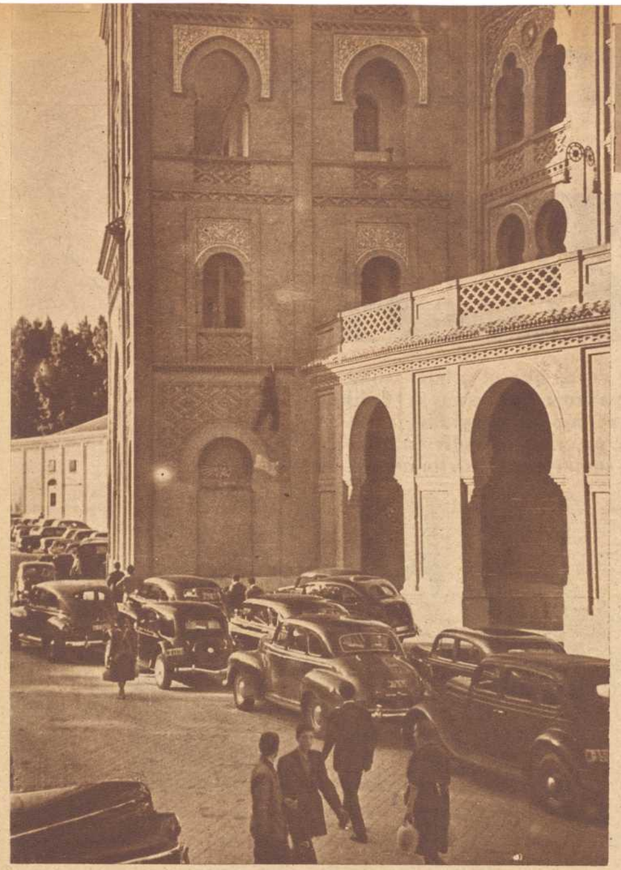
«A «Calerito» le falta lo que tendrá el año que viene: categoría de figura del toreo, lo que hasta hoy no ha tenido, por unas cosas y por otras»

«Por suerte o por desgracia, casi todos mis toros fueron al desolladero sin «afeitar» Eso de los «afeitaos» se queda para....»

(Fotos Zarco)

«Mi padre tenía un buen negocio de coches; pero la guerra le hizo tambalear. Vivíamos bien hasta entonces, y a partir de esa fecha hubo que dar el «callo»

LA TEMPORADA EN LA PLAZA DE TOROS DE LAS VENTAS



Exterior de la Plaza de las Ventas. En el saliente se abre la puerta llamada de autoridades. Ante ella, y robando espacio a los pasos de peatones, se sitúan excesivos coches, que muy bien pudieran alinearse más al fondo, en toda la curva que queda hacia el patio de caballos. No estorbarían

La Plaza Monumental, vacía

CON la novillada celebrada el día 26 de octubre ha dado fin la temporada en la Plaza de toros madrileña.

La temporada ha sido buenísima, mucho mejor que la anterior, por lo que al aspecto económico y artístico se refiere, habiendo desfilado por las taquillas de la Empresa un considerable contingente de aficionados. La Empresa, con plausible acierto, organizó la Feria de San Isidro con sus once corridas, en cuyas funciones se llenó la Plaza, a pesar de cuantos comentarios se hicieron respecto a los precios fijados y del número de corridas.

Dió comienzo la temporada con la novillada de 2 de marzo, con seis novillos de Onorato Jordán, que lidiaron Palomo, «Blanquito» y Francisco Ruiz, y el día 26 de octubre se clausuró la temporada en la Plaza de las Ventas, con una novillada, en la que actuaron Pichardo, Manolo Cano y «Pacorro», con reses de Carvajal. Por lluvia se suspendieron seis corridas. Se celebraron seis becerradas.

Se han celebrado, de marzo a octubre, 23 corridas de toros y 27 novilladas, dando un aumento de cinco corridas y una disminución de nueve novilladas en relación con la temporada de 1951. Se celebró el homenaje a Vicente Pastor y un festival a beneficio de los familiares del malogrado diestro Agustín González.

CORRIDAS BENEFICAS

Se dieron las siguientes corridas benéficas:

Junio 18.—La de Beneficencia. Toros de don Alipio Pérez Sanchón, en la que actuaron «Litri», Antonio Ordóñez y Juan Posada: a un toro se le pusieron banderillas negras.

Julio 3.—Novillada a beneficio de la Asociación de la Prensa: seis novillos de Sánchez Cobaleda, para «Pedrés» y «Jumillano», mano a mano.

Septiembre 25.—Corrida del Montepío de la Policía: cuatro toros de Ignacio Sánchez Cobaleda, uno de Cembrano y otro de Escudero Calvo, que lidiaron «Litri», Antonio Ordóñez y Juan Posada.

Octubre 12.—Corrida del Montepío de Toreros. Toros del conde de la Corte, que lidiaron Antonio Bienvenida, Juan Silveti y Manuel Carmona.

El rasgo de Antonio Bienvenida y de sus compañeros Silveti y Carmona lo premió con largueza y justicia el público, y de cuanto ocurrió en la corrida se hablará mucho.

MATADORES QUE ACTUARON

Durante la temporada actuaron en la Plaza Monumental los siguientes matadores de toros:

Antonio Bienvenida, seis tardes.

Antonio Ordóñez y Juan Posada, cinco tardes cada uno.

Julio Aparicio, «Litri» y Pablo Lozano, cuatro tardes.

José María Martorell, «Parrita», Rovira, Manolo Vázquez y Juan Silveti, tres tardes.

Pepe Bienvenida, Capetillo, Jesús Córdoba, Llorente, Paco Muñoz, Manolo Navarro, Rafael Ortega, Pimentel y Manuel Carmona, dos actuaciones cada uno.

Y en una sola corrida, Jorge Aguilar, «el Ranchero»; Luis Briones, «Calerito», Antonio Caro Pablo Lalanda, Malaver, Pepín Martín Vázquez, Fermín Rivera y Antonio Velázquez.

TOROS LIDIADOS

Se han lidiado toros de Aleas, Bohórquez, Baianejos, Felipe Bartolomé, Buendía, Cembrano, conde de la Corte, Domecq, Escudero Calvo, Galache, Garci-Grande, Hoyo de la Gitana, Mayalde, Miura, Montalvo, Pablo Romero, Antonio Pérez, Alipio Pérez Sanchón, Graciliano Pérez, Sánchez Valverde, Sánchez de Terrones, Sánchez Cobaleda (Pilar), Pío Tabernero, Antonio Urquijo, Vázquez (José Ignacio).

LOS NOVILLEROS

Por la Plaza de las Ventas desfilaron los novilleros siguientes: Joselito Alvarez y «Morenito de Córdoba»: cuatro tardes cada uno.

«Antoñete», «Carriles», Dámaso Gómez, Fernando Jiménez, «Jumillano», «Navarrito», «Pedrés» y Joselito Torres, a tres actuaciones cada uno.

«Antoñete», «Carriles», Dámaso Gómez, Fernando Jiménez, «Jumillano», «Navarrito», «Pedrés», y Joselito Torres, a tres actuaciones cada uno.

La Plaza Monumental, llena

Juliá, Alvarez, César Girón, Montero, Ortas, Sánchez Saco, Enrique Vera y Raúl Iglesias, a dos novilladas.

Y a una sola actuación, Ramón Barrera, «Blanquito», «Boni», «Cagancho», Carrión, Joselito Clavel, Durán, Duarte, Jesús Gracia, Carlos González, Rafael García Olmos, Braulio Lausín, Márquez, Molina, José Luis Méndez, Murillo, Tacho Oliete, Palomo, Fernando de los Reyes («Callao»), «Reverte», Francisco Ruiz, Solanito, Rafael Santa Cruz, Juan Zamora Pichardo, Manolo Cano y «Pacorro».

GANADERIAS QUE ENVIARON NOVILLOS

Se lidiaron novillos de las siguientes ganaderías: Manuel Arranz, Felipe Bartolomé, Cembrano, María Luisa Domínguez, Atanasio Fernández, Flores Albarrán, Garro y Díaz Guerra, González Carrasco, Onorato Jordán, Nicasio López Navalón, Moreno Yagüe, Montalvo, Pablo Romero, Sánchez Cobaleda, Arturo Sánchez, Sánchez Valverde, María Sánchez, Tabernero de Vilvis, Tulio e Isaías Vázquez, conde de la Corte, Francisco Ramírez y Carvajal.

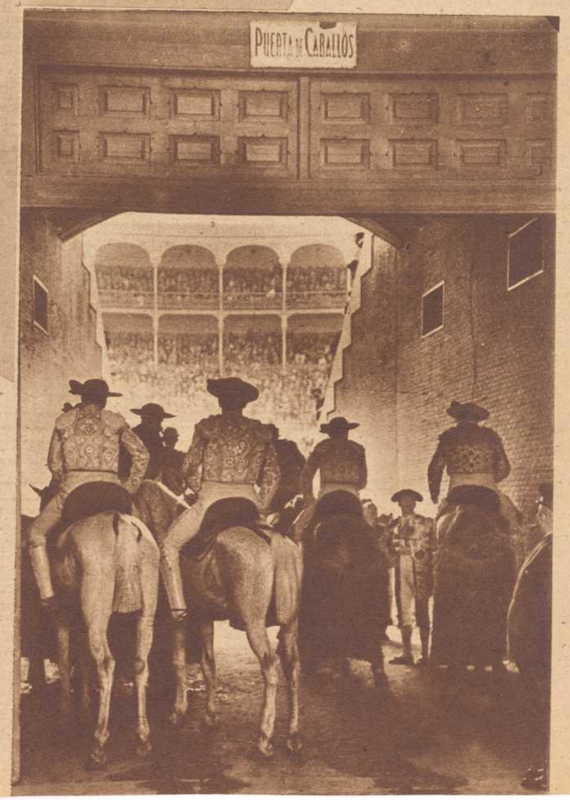
DEBUTANTES

Hicieron su debut en esta Plaza los siguientes novilleros:

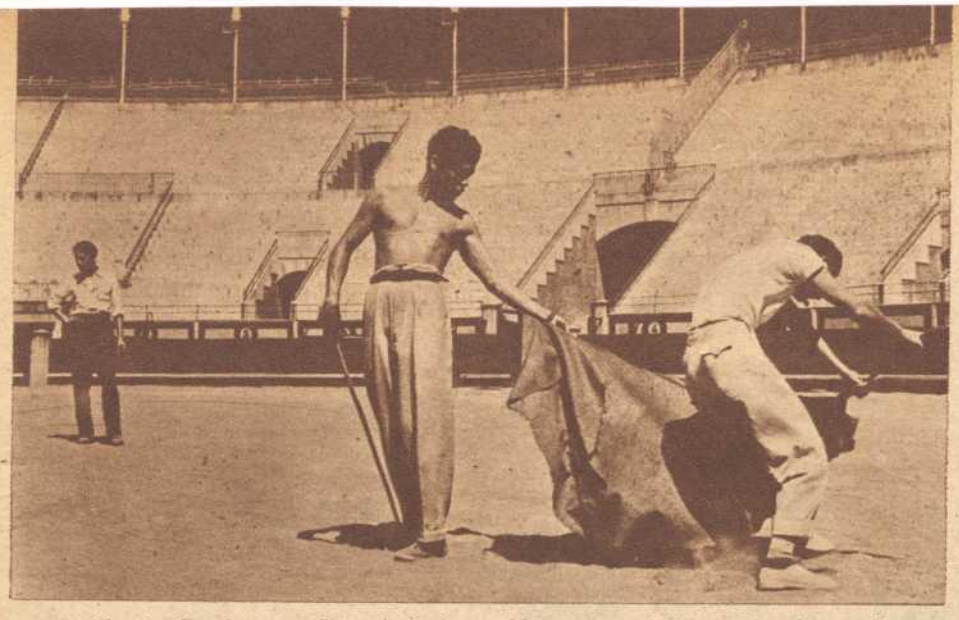
Marzo 2.—Francisco Ruiz, de Sevilla, terno celeste y oro, con novillos de Antonio Onorato, y por «Esmeraldo», 22, negro, atendía el de su presentación, alternando con Palomo y Blanquito.

Idem 9.—Ramón Solano, de Madrid, de rosa y

El arrastre en la Plaza de las Ventas



La puerta de caballos de la Plaza de las Ventas (*Fotos Zurita*)



oro; novillo de Cembrano, «Pies de liebre», 33, negro, el de su debut, alternando con «Morenito de Córdoba y Antonio Duarte.

Idem 16.—Julián Alvarez, de Madrid, de lila y oro; «Solito», 20, negro zaino, de Hernández Pla, fué el novillo de su presentación, actuando con los diestros Luis Aparicio y «Morenito de Córdoba».

Idem 16.—Luis Aparicio, de Madrid, de azul y oro; «Tornido», 21, negro zaino, de Hernández Pla, y alternó con «Morenito de Córdoba» y Julián Alvarez.

Idem 19.—«Joselito Clavel», de Valencia, de grosella y oro; «Jubiloso», 26, negro, de Tulio e Isaías Vázquez; alternó con Fermín Murillo y Enrique Molina.

Idem 19.—Fermín Murillo, de Zaragoza, de azul y oro; novillo «Júpiter», número 10, negro, del mismo ganadero, y alternó con Joselito Clavel y Molina.

Idem 19.—Enrique Molina, de Granada, de lila y oro; novillo «Luchador», 39, negro, del mismo ganadero, actuando con Joselito Clavel y Fermín Murillo.

Idem 23.—Joselito Alvarez, de Madrid, de grana y oro; novillo «Pajorilero», 50, negro, de Flores Albarrán, alternando con Ramón Barrera y Julián Alvarez.

Abril 6.—Joselito Torres, de Venezuela, de lila y oro; novillos de Arranz; por «Repollito», 18, negro, atendía el de su presentación; alternó con «Navarrito» y Márquez.

Junio 1.—Raúl Iglesias, de Méjico; novillos de Tulio e Isaías Vázquez; «Tijerito», 7, negro, el de su debut, y alternó con Juan Zamora y Jesús Gracia.

Idem 5.—Antonio Chenel, «Antoñete», de Madrid, de celeste y oro; «Oliverito», 76, cárdeno, de la ganadería de López Navalón, fué el de su debut; alternó con «Boni» y «Carriles».

Idem 8.—Juan Montero, de Albacete, de blanco y oro; novillo 326, «Cejudo», negro, de Sánchez Cobaleda, y alternó con «Pedrés».

Junio 8.—Pedro Martínez, «Pedrés», de Albacete, rosa y oro; novillo «Dudoso», 296, negro, de Sánchez Cobaleda, y alternó con Montero.

Junio 12.—Emilio Ortuño, «Jumillano», de Salamanca, de gris y oro; novillo de Garro y Díaz Guerra, 62, «Tejón», negro bragao, y alternó con Oliete y «Antoñete».

Idem 26.—Rafael Sánchez Saco, de Córdoba, morado y oro; de Pío Tabernero de Vilvis fué el novillo de su debut, 119, «Macareno», negro zaino, y alternó con Ortas y «Carriles».

Julio 10.—César Girón, de Venezuela, de rosa y oro; novillo «Embustero», 32, negro, de Felipe Bartolomé, y alternó con «Carriles» y «Antoñete».

Idem 18.—Fernando Jiménez, de Sevilla, de azul y oro; de Moreno Yagüe fué el novillo de su debut, que alternó con «Navarrito» y Joselito Torres.

Idem 20.—Rafael Santa Cruz, de Lima, de azul y oro; novillo de Garro y Díaz Guerra, «Corcito», 89, negro bragao; alternando con Joselito Torres y Sánchez Saco.

Idem 27.—Rafael García Olmos, de Méjico, de blanco y oro; novillos de Marceliano Rodríguez, y «Colín», 5, negro, se llamaba el de la presentación, alternando con Ortas y César Girón.

Agosto 31.—Carlos González, de Méjico, de morado y oro; novillo número 11, negro listón, y atendía por «Alpargatero», de Alberto González Carrasco, y alternó con «Morenito de Córdoba» y Enrique Vera.

Septiembre 7.—Fernando de los Reyes, de Méjico, de plata y rosa; novillo «Caudal», 24, berreando en negro, de Montalvo; alternando con «Navarrito» y Antonio Jiménez, «Reverte».

Idem 7.—Antonio Jiménez, «Reverte», de Sevilla, de blanco y oro; novillos de Montalvo, «Perruno», 20, negro zaino el de su debut, y con este diestro alternaron «Navarrito» y Fernando de los Reyes.

Idem 14.—Braulio Lausín, de Zaragoza, de oro y gris; novillo de Arturo Sánchez, que atendía por «Corchero», 7, negro, el de su debut, y alterno con Joselito Alvarez y Carrión.

Idem 14.—Mario Carrión, de Sevilla, de oro y verde; novillo del mismo ganadero, que atendía por «Puntero», 6, negro, alternando con Joselito Alvarez y Braulio Lausín.

Octubre 5.—José Luis Méndez, de Méjico, de rosa y oro; novillos de Francisco Ramírez, «Rondeño», 45 negro zaino, el de su debut, y alternó con Morenito de Córdoba y Antonio Durán.

Idem 5.—Antonio Durán, de Méjico, de crema y negro; novillo «Granizo», número 6, negro, del mismo ganadero, y alternó con «Morenito de Córdoba» y José Luis Méndez.

Idem 26.—Manuel Cano, de Madrid, terno blanco y oro; novillos de José Carvajal; «Cucharero», número 54, negro, llamaban al de su debut, alternando con Pichardo y «Pacorro».

Octubre 26.—Francisco Blázquez («Pacorro»), de Madrid, de lila y plata; novillos del mismo ganadero, y por «Novelero», número 61, atendía el de su presentación, y alternó con Pichardo y Manolo Cano.

Esta fué la última novillada que lidió el señor Carvajal para el ascenso.

ALTERNATIVAS

Sólo se ha dado una.

Mayo 14.—Juan Posada, de blanco y oro; toros de Alipio Pérez Sanchón; «Granadillo», 33, negro, se llamaba el de la alternativa, apadrinándolo «Parrita», siendo testigo del nuevo doctor en tauromaquia Miguel Báez, «Litri».

Y en esta Plaza se confirmaron las siguientes:

Abril 20.—Jerónimo Pimentel, de morado y oro; toros de Arranz; «Estudiante», 30, negro, llamaban al de la ceremonia, siendo padrino Antonio Bienvenida y testigo Rafael Ortega.

Mayo 15.—Capetillo, de blanco y oro; toros de Antonio Pérez; «Brillante» 23, negro, atendía el de la alternativa, que se la dió Paco Muñoz, actuando Antonio Ordóñez de testigo.

Mayo 21.—Jesús Córdoba, de Méjico, de verde y oro; toros de Bohórquez; «Cortador» 38, el de la ceremonia; padrino, Pepín Martín Vázquez, a presencia de José María Martorell.

Junio 29.—Manuel Calero, «Calerito», de rosa y oro; «Vivillo», 9, de Hoyo de la Gitana, fué el toro de la alternativa, que la recibió de manos de Fermín Rivera, a presencia de Antonio Martín Caro.

Julio 13.—Jaime Malaver, de blanco y oro; toros de Aleas; «Altozano» 22, negro, el de la alternativa, siendo padrino Luis Briones.

Idem 13.—Jorge Aguilar, «el Ranchero», de Méjico, de azul y oro; toros de Aleas; por «Caramelo», 22, negro entrepelao, atendía el de la ceremonia, siendo padrino Manuel Navarro.

COGIDAS

Durante la temporada fueron asistidos por el doctor Jiménez Guinea en la enfermería de la Plaza los siguientes diestros:

Marzo 9.—Novillero Antonio Duarte, distensión ligamentosa de la muñeca derecha, que le produce un déficit funcional de la mano derecha.

Novillero Lorenzo Guirao, «Morenito de Córdoba», fractura de la mano derecha.

Marzo 16.—Novillero Lorenzo Guirao, «Morenito de Córdoba», herida en la parte superior de la región costal derecha, con una trayectoria ascendente de veinte centímetros, que penetra en la región axilar, produciendo destrozos en el músculo subescapular y rotura de los vasos del mismo nombre, así como desgarros en el músculo pectoral

mayor, con orificio de salida en la cara interna del tercio superior del brazo.

Banderillero Bonifacio Perea, «Boni», fuerte contusión en la región temporal y malar del lado izquierdo, con hematoma. Dos puntazos corridos en la región glútea derecha y otros dos en la región lumbar del mismo lado, magullamiento general y conmoción cerebral.

Marzo 19.—Banderillero José Migueláñez, distensión ligamentosa de la región de falange del dedo anular de la mano derecha.

Marzo 23.—Novillero Julián Alvarez, herida por asta de toro en la región perineal posterior, con una trayectoria ascendente de veinte centímetros, que secciona el esfínter del año y mucosa anal y produce destrozos en el elevador del ano, con contusión en la vejiga.

Abril 6.—Picador Fernando Cotelo, contusión de la rodilla derecha.

Novillero Manuel Márquez, contusión en el codo izquierdo y erosión en el borde cubital de la muñeca del mismo lado.

Abril 12.—Novillero Manuel Márquez, herida en la región glútea derecha, con una trayectoria ascendente de veinte centímetros, que produce destrozos en los músculos glúteos.

Novillero Manuel Navarro, «Navarrito», puntazo corrido en la cara anterior de ambos muslos y otro en la región inguinocrural del lado izquierdo.

Abril 20.—Picador Tomás Vallejo Arribas, contusión con hematoma en la región frontal y conmoción cerebral.

Picador Fernando Votelo, herida en la fosa ilíaca derecha, con una trayectoria ascendente de quince centímetros, que produce destrozos en todos los músculos de la pared lateral del abdomen, con salida del paquete intestinal, contusionando el mismo.

Abril 27.—Matador de toros Raúl Ochoa, «Rovira», herida transversal de quince centímetros en la región anterior del cuello, comprendiendo las regiones infrahioideas y lateral del mismo, con rotura de los músculos infrahioideos, hemorragia por rotura de las venas yugulares anteriores, contusión en el hombro derecho y ambos muslos.

Mayo 11.—Matador de toros Rafael Llorente, contusión abdominal con puntazo en el vacío derecho.

Picador Luis Gómez, «Page», contusión en la muñeca derecha.

Mayo 15.—Banderillero Antonio Gallego, «Cadenas», conmoción cerebral, contusión en la región cervical posterior y herida en la región glútea izquierda, que desgarra y produce destrozos en el músculo glúteo mayor.

Mayo 17.—Matador de toros Manuel Vázquez, puntazo corrido en la cara anterior del muslo izquierdo.

Mayo 18.—Matador de toros Francisco Muñoz, puntazo en la cara interna de la muñeca derecha.

Mayo 20.—Banderillero Antonio Iglesias, fractura del húmero izquierdo en su tercio medio.

Mayo 22.—Matador de toros Manuel Capetillo, contusión del lado derecho.

Mayo 25.—Jesús Arias, puntazo corrido en la región lateral derecha del cuello.

Juan Pedro Morones, herida inciso en el borde cubital de la mano derecha.

Matador de toros Pablo Lozano, conmoción cerebral.

Matador de toros Raúl Ochoa, «Rovira», contusión con hematoma en la cara anterior del cuello izquierdo.

Junio 1.—Matador de novillos Juan Zamora, puntazo en la cara anterior del tercio superior del muslo izquierdo.

Junio 5.—Novillero Antonio Chenel, «Antoñete», puntazo corrido en la región inguinocrural del lado derecho.

Junio 8.—José Pintor, puntazo corrido en la región lateral izquierda del cuello.

Salvador González, herida contusa en la región temporal derecha.

Junio 15.—Pedro Martínez, «Pedrés», varetazo en la cara externa del tercio del muslo derecho y otro en el hipocondrio izquierdo.

Junio 18.—Matador de toros Antonio Ordóñez Araújo, herida situada en la cara anterior, tercio superior, del muslo derecho, que interesa la piel y tejido celular subcutáneo, con una trayectoria transversal hacia afuera de diez centímetros de longitud, que pasando por debajo del tensor de la fascia, produce destrozos en los músculos recto anterior y vasto externo.

José Raspa, herida incisa en la tercera falange del dedo índice de la mano derecha.

Picador José Montes, contusión en el hemitórax izquierdo y codo del mismo lado.

Matador de toros Juan Posada, herida incisa en el dedo anular de la mano izquierda.

Junio 22.—Matador de toros Juan Silveti, distensión ligamentosa de la muñeca derecha, con déficit funcional de la mano del mismo lado.

Junio 26.—Banderillero José González, contusión del talón del pie derecho.

Banderillero Emilio Ortega, puntazo corrido en el hipocondrio derecho.

Junio 29.—Sobresaliente de espada Melitón Pérez, contusiones múltiples y magullamiento general.

Julio 3.—Picador Francisco Díaz, erosiones en la cara dorsal de la mano izquierda.

Picador Luis Vallejo, herida contusa en el dedo anular de la mano derecha.

Julio 4.—Becerrista Antonio Cuevas, distensión ligamentosa de la muñeca derecha.

Becerrista Diego Mariano Pastor, contusión con erosión en el codo izquierdo.

Joaquín Ramírez, contusión en la región exterior mastoidea del lado izquierdo y contusión en el pie izquierdo y húmero del mismo lado, contusiones múltiples y conmoción cerebral.

Julio 6.—Picador Antonio Toro, herida contusa en el dorso de la mano derecha.

Julio 10.—Novillero César Girón, puntazo corrido en la cara interna del tercio superior del muslo derecho y contusión en la fosa ilíaca derecha.

Julio 13.—Picador Tomás Vallejo, contusión en la muñeca derecha.

Julio 25.—Novillero José Alvarez, herida en la región glútea del lado izquierdo, que produce destrozos en los músculos glúteos, formando una trayectoria de 12 centímetros, que se dirige a la región sacra, y otra herida en el tercio superior de la cara antero externa de la pierna izquierda y termina en la cara externa de la tibia.

Julio 26.—Novillero Moisés Peraza, herida contusa en la región mentoniana.

Julio 27.—Picador Dositeo Rodríguez Gallego, erosión en el dorso de la nariz, contusión en hemitórax izquierdo y contusión en la cadera izquierda.

Banderillero José Sabio, herida en la parte superior de la región glútea derecha, con una trayectoria descendente de 20 centímetros, que produce grandes destrozos y desgarros en los músculos glúteos.

Julio 31.—Novillero Joselito Torres, conmoción cerebral, contusión en el hemitórax y puntazo en la región inguinocrural del mismo lado.

Agosto 31.—Monosabio Doroteo Palla, contusión en el muslo derecho y erosiones en la rodilla del mismo lado.

Septiembre 7.—Novillero Manuel Navarro, «Navarrito», resentido de antigua distensión ligamentosa de la muñeca derecha y herida incisa en la región tenar.

Novillero Manuel Navarro, contusión en el codo izquierdo.

Septiembre 14.—Novillero Braulio Lausín, erosión en la región frontal y contusión en la rodilla derecha, distensión ligamentosa de la muñeca derecha y conmoción cerebral.

Septiembre 21.—Picador Salustiano Rico, contusión en la rodilla izquierda.

Septiembre 28.—Matador de toros Pablo Lozano, herida incisa en la cara interna, tercio medio de la pierna izquierda.

Matador de toros Pablo Lozano, puntazo corrido en la región inguinocrural del lado derecho.

Octubre 2.—Banderillero José Migueláñez, contusión en la articulación metacarpofalángica del dedo pulgar de la mano izquierda.

Octubre 12.—Matador de toros Juan Silveti, distensión de la muñeca derecha, que le produce un déficit funcional de la mano del mismo lado.

Picador Juan Pintos, conmoción cerebral y visceral.

Picador José Escribano, contusión y distensión de la muñeca derecha.

Octubre 26.—Francisco Blázquez, «Pacorro», herida en el muslo derecho, con una trayectoria ascendente de 20 centímetros, que produce grandes destrozos musculares.

Manuel Cano, herida en la región glútea derecha, con una trayectoria ascendente de 15 centímetros, que produce destrozos en los músculos y penetra en la fosa isquiorrectal del mismo lado.

No siempre en la Plaza Monumental de las Ventas se dan espectáculos de gran categoría. A veces hay flamencos, acróbatas, luchadores, artistas que patinan sobre pista de hielo, novilladas malas, novilladas con picadores, pero económicas. También, durante las mañanas del verano, se dan... entrenamientos. He aquí, en las varias fotos que ilustran estas páginas, la tarea en que se emplean muy modestos aprendices de novilleros. Es posible que jamás se vistan de luces en la propia Plaza grande en la que juegan al toro; mas ¡cualquiera les quita la ilusión de haberse llenado de polvo y de sol correteando a sus anchas —y sin toro— por "la primera Plaza del mundo"!...

(Fotos Cortina.)

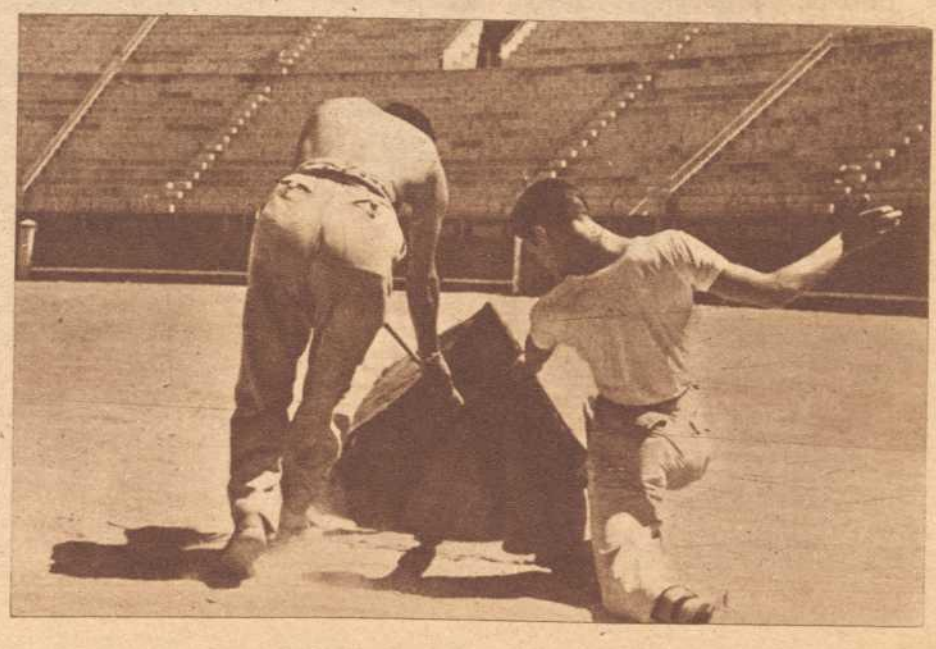
DESFILE POR LAS TAQUILLAS

En la temporada de 1952 han desfilado por las taquillas de la Empresa 433.994 espectadores en las corridas de toros, y en las novilladas, 429.893, con un total de 863.893, contra 885.470 de la temporada de 1951.

CORRIDAS DE TOROS	Espectadores	NOVILLADAS	Espectadores
Abril 20	21.585	Marzo 2	19.183
— 27	21.585	— 9	17.256
Mayo 11	18.787	— 16	13.066
— 14	21.561	— 19	17.314
— 15	20.122	— 23	21.033
— 16	18.207	Abril 6	17.462
— 17	21.585	— 12	7.603
— 18	21 007	Junio 1	13.288
— 20	21.585	— 5	9.932
— 21	16.469	— 8	21.585
— 22	21.188	— 12	16.083
— 23	18.705	— 15	21.585
— 24	18.467	— 26	11.181
— 25	18.539	Julio 3	21.540
Junio 18 (Beneficencia)	21.540	— 10	17.238
— 22	15.485	— 18	15.258
— 29	15.199	— 20	15.599
Julio 6	16.027	— 25	12.580
— 13	10 913	— 27	20.553
Septiembre 21	20.664	— 31	10 079
— 25 (corrida Policía)	20.934	Agosto 3	15.333
Septiembre 28	18.395	— 31	21.542
Octubre 12	15.446	Septiembre 7	21.545
		— 14	19.154
		Octubre 2	11.662
		— 5	19 140
		— 26	11.783

Se vendieron 11.131 billetes para el apartado.

JULIO IRIBARREN



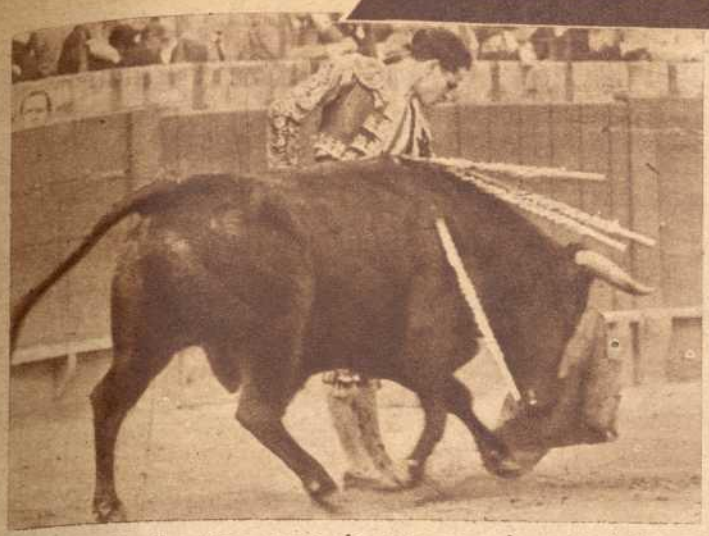
RAFAEL ORTEGA

Y SU TRIUNFAL PRESENTACION EN LIMA

"El que tiene una onza..." Y Rafael Ortega ha tardado poco—o nada—en cambiar la suya: preciada aleación de valor sin límites y de arte sobrio y hondo con marcado regusto clásico... Presentarse en el ruedo de Lima y triunfar— clamorosamente— fué todo uno. ¿Premios?... Los máximos: ovaciones, orejas, salida a hombros... Y, por contera, la firma de nuevos y ventajosos contratos para corridas extraordinarias en dicha Plaza. Después de la etapa peruana le esperan Méjico, Venezuela, Colombia... Y, pródigo, a su paso por aquellos redondeles, Rafael cambiará más monedas de su fabuloso tesoro artístico...

LA ULTIMA DE LA REAL MAESTRANZA

Novillada de cuatro diestros, y una oreja para Navarro



Mariano Carriles puso, como siempre, su mejor voluntad. Los novillos no le ayudaron

(De nuestro corresponsal)

CON buena entrada se celebró el sábado, festividad de Todos los Santos, la que un revistero sevillano llamó «la penúltima» corrida de la temporada en la Real Maestranza. La penúltima, porque, como en las copas, en los toros, los sevillanos se resisten a «la última», si bien el espectáculo que narramos ha clausurado, al parecer, el amarillo albero por este año.

No ha sido, ciertamente, este final un broche de oro, sino una tarde pesada y casi inclemente, en que ni toros ni toreros nos han dado demasiadas ocasiones de diversión. Cuatro novilleros de cartel en Sevilla —Mariano Carriles, Navarro, Gallardo y Joselito Romero— se enfrentaron con seis novillos de Conradi, uno de Antonio Pérez (quinto) y uno de González (tercero), a lo largo de dos horas y media, en las que el aburrimiento prevaleció sobre la emoción.

Mariano Carriles fué, una vez más, el torero voluntarioso que lo da todo. No halló colaboración en sus enemigos. El primero tenía peligro, y harto hizo con fijarlo y darle muerte rápidamente, de gran estocada y descabello. En el quinto también tropezó con el astado, incierto e incómodo, no obstante lo cual logró buenos pases y series de naturales, que se aplaudieron mucho, dando la vuelta en premio a su valor. En ambos toros lució su magnífico estilo con el capote.

Navarro anduvo decidido, aunque embarullado, toda la tarde. Nos gustó —y le gustó al público—, sin embargo, en el segundo, al que toreó con valentía y mató de manera tan espectacular que le valió la oreja.

Un pase de pecho de Navarro

En su segundo hizo faena de aliño, matando de varios intentos de descabello, tras un pinchazo.

Gallardo, que había llevado mucha gente a la Plaza —no en balde dejó muy buen recuerdo en su primera actuación—, no satisfizo, pero tampoco defraudó: ha dejado abierta una puerta, aunque no de par en par, a la esperanza. En el tercero hizo trasteo eficaz, sin hallar ocasión para lucir su toreo de calidad belmontina, aunque, eso sí, terminando pronto.

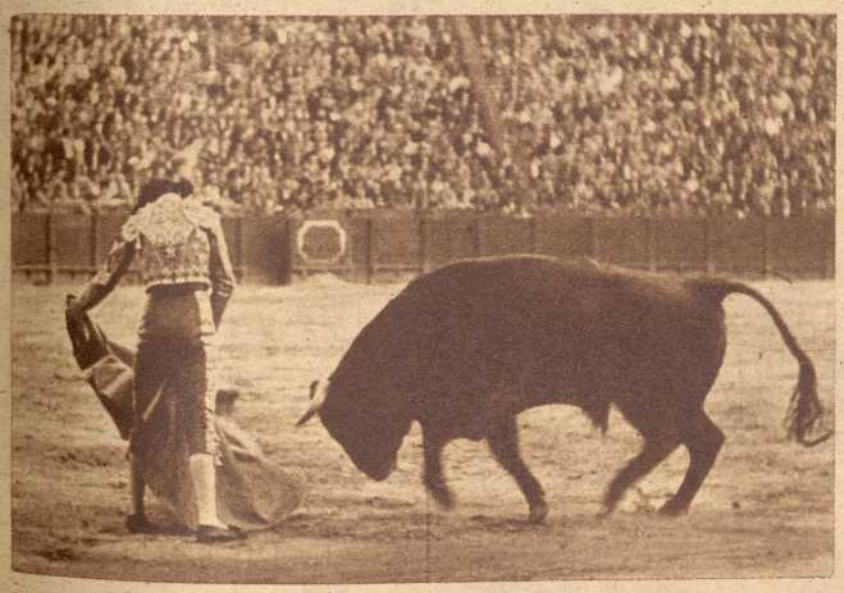
En el séptimo brilló con fuerza, aunque momentáneamente, la llama de su magnífico estilo personal. Pero el toro no estaba para preciosismos, y le cogió aparatosamente. A partir de este momento, y después de dejarnos el sabor de unos magníficos naturales, Gallardo tendió a acabar, lo que consiguió sin amilanarse. Con la capa hizo cosas muy buenas.

Joselito Romero, aunque tiene mucho que aprender, estuvo en torero toda la tarde. Y hasta redondeó faena en el cuarto, en el que no recibió la oreja, a pesar de que el público —en buena parte— la pidió tozudamente, porque el Presidente decidió rectificar el generoso criterio con que otorgó la de Navarro. La faena de Joselito fué muy variada, con pases de todas las marcas.

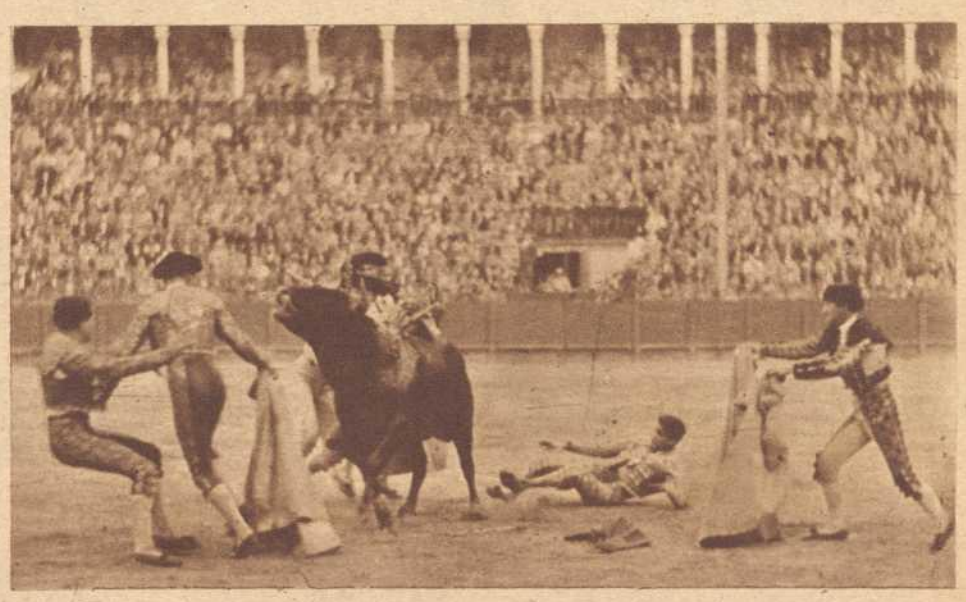
En el que cerró Plaza, Romero se limitó a cumplir, despachándolo en cuanto pudo.

DON CELES

Un picador en mala posición. Los segundos le parecieron siglos...



Gallardo recordó a ratos el buen éxito que alcanzó el día de su presentación en el ruedo de la Maestranza



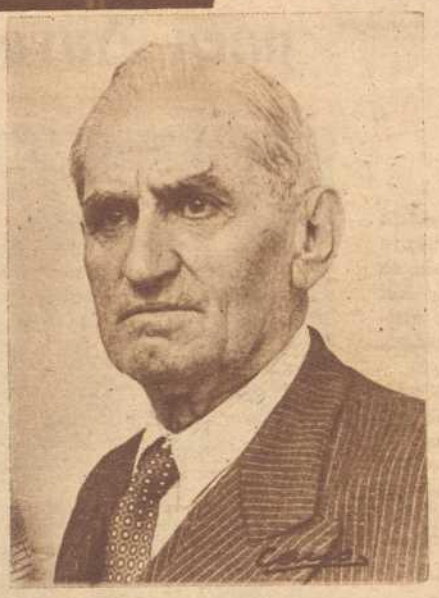
Joselito Romero toreando por naturales

Un momento de la aparatosa cogida de Gallardo

El presidente amonesta al puntillero, quien, por equivocación, cortó la oreja del cuarto novillo, después de ser éste arrastrado. El presidente sacó el pañuelo para que saliera el quinto y el puntillero creyó que concedía, retrasado, la oreja a Joselito Romero. Bueno, bueno (*Fotos Arenas*)

La campaña ganadera de 1952 en la PLAZA DE MADRID

Don Manuel Arranz



Don Felipe Bartolomé

¿Cómo resultó la temporada taurina de 1952, bajo el aspecto ganadero, en la Plaza de las Ventas? Y la interrogante puede quedar contestada en estos términos: Aproximadamente, igual que la anterior.

Por ser la Plaza de Madrid la más importante del mundo, la Plaza donde los espectáculos se celebran casi siempre con estricta sujeción a los preceptos reglamentarios, y en la que triunfos y fracasos repercuten en el crédito o cartel de divisas y de artistas, lógico es suponer que la mayoría de los ganaderos sienta la preocupación de presentar en la monumental madrileña las reses de mejores nota y trapío. Y de ahí el que en dicha Plaza salga cada temporada un buen número de toros y novillos sobresalientes.

Como el año 1951, en este de 1952 hubo de todo un poco. Aunque, afortunadamente, lo bueno imperó sobre lo malo o lo mediocre.

Desfilaron por la Plaza de Madrid reses de cuarenta y siete vacadas, lidiándose un total de 306 animales —141 como toros, 162 en novilladas y tres en la suerte de rejones—, pertenecientes a los ganaderos que, por orden alfabético, se citan a continuación:

ARRANZ (don Manuel).—8 de abril: Seis novillos terciados y con poca fuerza, pero bravos, alegres y nobles, sobresaliendo los primero, tercero y quinto, "Granizo", Repollito" y "Relojero", ovacionados en el arrastre. 20 de abril: Seis toros de bonita lámina, gordos y bien encornados, que resultaron muy buenos para los toreros. Se destacó el tercero, "Palmello" de nombre, que fué ideal para la muleta. Total lidiado: Seis toros y seis novillos.

BARTOLOME (don Felipe.—23 de mayo: Seis toros bien criados, tres de ellos con poca fuerza, pero todos codiciosos con los caballos y suaves para el engaño. El corrido en cuarto lugar, de nombre "Jeringoso", resultó de bandera. 10 de julio: Seis novillos alegres y dóciles, aunque algunos tuvieron poco poder. Como bicho sobresaliente merece citarse a "Milagros", jugado en segundo lugar. Total lidiado: Seis toros y seis novillos.

"BATANEJOS".—22 de junio: Un toro sobrero que, por estar corraleado y muy gordo, dió un mediano juego. Total lidiado: Un toro.

BOHORQUEZ (don Fermín).—21 de mayo: Seis toros bravos, suaves y nobles, sobresaliendo el jugado en quinto lugar, "Jeringoso", animal de bandera por todos los conceptos. Total lidiado: Seis toros.

BUENDIA (don Joaquín). — 22 de mayo: Cinco toros alegres y celosos, que hicieron honor a su casta, aunque en general tuvieron poca fuerza. "Rompelindes", corrido en cuarto lugar, resultó extraordinario. Total lidiado: Cinco toros.

CARVAJAL (don José).—26 de octubre: Seis novillos bien criados, de trapío y en puntas —sexta novillada de prueba—, pero mansos y broncos. Total lidiado: Seis novillos.

CEMBRANO (don Antonio). — 9 de marzo: Seis novillos de mediocres condiciones. 23 de marzo: Un novillo sobrero, bravito y claro. 12 de abril: Un novillo sobrero, que, por su mansedumbre, lució las banderillas negras. 20 de mayo: Un toro sobrero, manso y reservón. 21 de septiembre: Un toro sobrero de regular estilo; 25 de septiembre: Un toro sobrero, blando y probón. Total lidiado: Tres toros y ocho novillos

CORTE (señor conde de la).—2 de octubre: Cinco novillos desiguales y chicos, pero todos con mucha casta. 12 de octubre: Seis toros de excelente trapío, codiciosos, de templada embestida, bravos y nobles hasta más no poder. Corrida inmejorable, de la que salieron varios toros de bandera, premiándose con la vuelta al ruedo a los segundo y cuarto, "Granillero" y "Gracioso", y siendo obligado el mayoral de la ganadería a saltar al anillo para corresponder a las ovaciones del público. Total lidiado: Seis toros y cinco novillos.

DOMECQ (don Juan Pedro).—22 de junio: Cinco toros terciados, prontos, alegres e ideales para los toreros. Por su bravura y nobleza se premió al que abrió Plaza, de nombre "Cavador", con la vuelta al ruedo, mientras el mayoral, requerido por el público, tuvo que saludar desde el centro de la Plaza. Total lidiado: Cinco toros.

DOMINGUEZ (doña María Luisa).—31 de julio: Seis novillos escurridos y sin poder, que se cayeron con frecuencia. Salvo los segundo y quinto, bravitos y manejables, los demás no se prestaron al lucimiento de los diestros. Total lidiado: Seis novillos.

ESCUDERO CALVO, HERMANOS (señores). 6 de julio: Seis toros de bonito tipo y suave embestida, de los que sobresalieron por su alegría y nobleza "Juzgano" y "Pajarero", corridos en tercero y sexto puestos. 25 de septiembre: Un toro sobrero, re-

Don Fermín Bohórquez

Don Joaquín Buendía

Señor Conde de la Corte

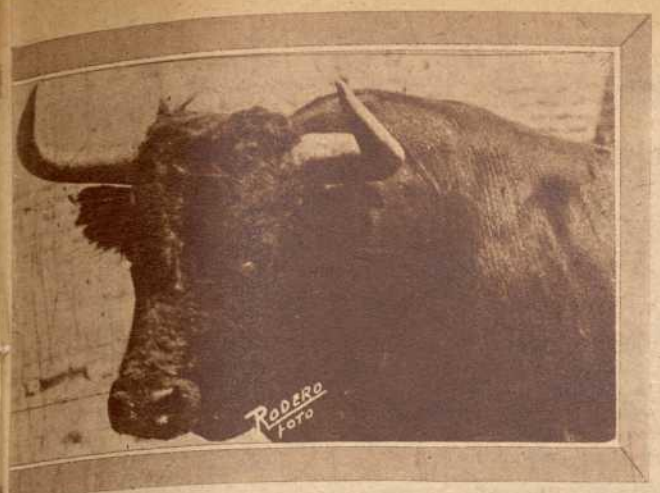
Don Juan Pedro Domecq

Doña María Luisa Domínguez

Don Antonio Escudero

Don Atanasio Fernández

Don Daniel Flores Albarrán



galado por el espada Ordóñez, que si tuvo pocas chichas y menos cuernos, fué, sin embargo, superiorísimo en todos los tercios. Se llamó el toro "Barrenero" y se jugó en séptimo lugar. 28 de septiembre: Cinco toros con poco respeto y desiguales en la lidia, que no agradaron al público. 2 de octubre: Un novillo sobrero, bravo en varas y bueno para los de a pie, a pesar de resentirse de las extremidades. Total lidiado: Doce toros y un novillo.

ESCUDERO (don Manuel). — 21 de septiembre: Un novillo en la suerte de rejones, manso y huído para el caballo y muy bueno en la muleta. Total lidiado: Un novillo.

FERNANDEZ (don Atanasio). — 15 de junio: Seis novillos con mucha casta, codiciosos y nobles, que se crecieron al castigo y tomaron el engaño con celo y docilidad. "Bautizado" y "Clavelero", corridos en segundo y sexto puestos, fueron extraordinarios. Total lidiado: Seis novillos.

FLORES ALBARRAN (señores herederos de).—23 de marzo: Cinco novillos parejos, de aceptable presencia y, en conjunto, buenos, principalmente el segundo, de nombre "Pajarón". Total lidiado: Cinco novillos.

GALACHE (señora viuda de), — 20 de mayo: Cinco toros faltos de seriedad y con poca casta, protestados algunos, como el segundo de los seis anunciados, el cual fué devuelto a los corrales. Total lidiado: Cinco toros.

GARCI - GRANDE (señor vizconde de).— 22 de mayo: Un toro fino y con casta. 24 de mayo: Un toro terciado, pero bravo, celoso, de larga arrancada y noble, de nombre "Cervatillo".

GARCIA - ALEAS (don Manuel). — 13 de julio: Siete toros con trapío, gordos y serios, que dieron buen juego, no obstante el mal trato que recibieron de los picadores. De los siete animales hubo dos sobresalientes por su bravura y nobleza, ambos ovacionados en el arrastre, "Altozano" y "Caramelo", lidiados en primero y segundo puestos. Total lidiado: Siete toros.

GARRO Y DIAZ GUERRA, HERMANOS (señores).—12 de julio: Seis novillos de terciado tamaño, cómoda cabeza y no muy gordos, pero con casta, alegría y docilidad. Especialmente los tres primeros, "Andujeño", "Villano" y "Tejón", alcanzaron la calificación de notable. 20 de julio: Seis novillos desiguales de tipo, sin fuerza y facilones, excepto el cuarto, manso, reservón y huído. Sin embargo, hubo otro, el segundo, "Tordillo" de nombre, que resultó superior. Total lidiado: Doce novillos.

Señor Vizconde de Garci-Grande

GONZALEZ ESTEBAN (don Alberto). 3 de agosto: Seis novillos de prueba que obtuvieron gran éxito, siendo casi todos ovacionados en el arrastre y teniendo el mayoral que dar la vuelta al ruedo. Bichos notables de esta novillada fueron los segundo, quinto y sexto, "Fundador", "Zapatero" y "Terciopelo". 31 de agosto: Cinco novillos —por devolverse el que completaba el lote a causa de su cojera—, que confirmaron las buenas condiciones de los anteriores. Total lidiado: Once novillos.

HERNANDEZ PLA (don José María).—16 de marzo: Seis novillos de buen corte, que se portaron medianamente en la lidia. Total lidiado: Seis novillos.

"HOYO DE LA GITANA".—29 de junio: Cinco toros bien presentados, bravos durante el primer tercio y fáciles para los toreros. Destacaron por su bravura y nobleza, siendo ovacionados los primero y sexto, "Vivillo" y "Cartero". Total lidiado: Cinco toros.

LOPEZ NAVALON (don Nicasio).—5 de junio: Seis novillos de mal estilo, que estuvieron más tiempo de rodillas que de pie. Total lidiado: Seis novillos.

MAYALDE (señor conde de). — 14 de mayo: Un toro sustituto, mansurrón y soso. 18 de mayo: Un toro sustituto que, por su gordura, su poder y su divertida pelea con los picadores, fué aplaudido por el público. Dicho toro, de nombre "Lebrero" —aunque reseñado en el programa oficial con el de "Pegaso"—, tomó diez varas con más poder que casta, elevando a gran altura a caballos y jinetes y estrellándolos después siete veces contra la barrera. Llegó el animal a la muerte agotado y torpe de movimientos, pero sin malicia. Total lidiado: Dos toros.

MIURA (don Eduardo). — 11 de mayo: Seis toros con trapío, bravos y fáciles —excepto el primero, blando con la caballería—, que resultaron del agrado de la gente. El quinto, "Barroco" de nombre, fué un toro sobresaliente, que pasó al desolladero entre fuerte ovación y para el que se pidió la vuelta al ruedo por numerosos espectadores. Total lidiado: Seis toros.

AREVA

(Continuará)

Don Manuel García Aleas

Don Teodoro Garro

Don Alberto González

Don José María Hernández

Don Ricardo Pérez (Hoyo de la Gitana)

Don Nicasio López Navalón

Señor Conde de Mayalde

Don Eduardo Miura

EN MEJICO, capital, HA COMENZADO LA TEMPORADA

Una disposición del jefe del Departamento del Distrito Federal prohibe absolutamente el arreglo de las defensas de los toros

Un examen "postmortem" de todas las reses aclarará si hubo merma de su fortaleza física

La Plaza de Las Ventas cerró sus puertas el domingo 26 de octubre. La Momumental de Méjico ha abierto las suyas el domingo 2 de noviembre. Pero entre la temporada madrileña recién acabada y la mejicana que ahora comienza va a haber una fundamental diferencia: En Méjico, distrito federal, no habrá toros «afeitados». Ni siquiera toros sin el poder y vigor que les corresponda. Los aficionados mejicanos que asistan a las corridas de la temporada 1952-53 verán lidiar auténticos toros con todas sus defensas naturales. Nada más y nada menos.

Y como lo que aquí pasa ya lo conocen ustedes, transcribimos para los aficionados españoles lo que va a pasar allí. He aquí el decreto del señor don Fernando Casas Alemán, jefe del Departamento del Distrito Federal. Dice así:

«ASUNTO: Se comunica a la Oficina de Espectáculos los acuerdos insertos.

Estando próxima a celebrarse la temporada de corridas formales 1952-53 en la Plaza de toros Monumental México, con fundamento en los artículos 56, fracción IV; 64, fracción VI; 69, 96, 99, 103, 108, 109, y demás relativos del Reglamento de los Espectáculos Taurinos en el Distrito Federal, he tenido a bien dictar los siguientes;

Aspecto de la Plaza de toros de Méjico, capital, con un aforo de más de 50.000 personas. Allí, según dicen, no se van a lidiar este año toros que tengan las defensas arregladas...

Lo que, según dicen, no va a ser posible en la temporada de toros de Méjico. La fecha marca la herramienta que sabiamente manejada restará al toro sus defensas naturales... Lo que antes se hacía, por lo visto; y ahora no se hará

ACUERDOS

1. Los ganaderos que envíen sus reses para ser lidiadas en la temporada de referencia deberán formular una declaración, bajo protesta de decir verdad, ante la Oficina de Espectáculos de este Departamento, donde claramente expresen que las mismas no han sido objeto de ninguna manipulación para disminuir sus defensas naturales o su fortaleza física.

2. Los veterinarios designados de conformidad con ese Reglamento practicarán en todo caso el examen «postmortem» de las reses para verificar si de las defensas, canales y vísceras no aparece que ha habido alguna alteración artificial o resulte que fueron objeto de cualquier tratamiento que disminuya su poder y vigor.

3. Los médicos-veterinarios, ya mencionados, rendirán inmediatamente a la autoridad que preside el festejo el dictamen respectivo, copia del cual deberán remitir a la Oficina de Espectáculos dentro de las veinticuatro horas siguientes a la celebración del festejo.

4. Cuando resulte del mismo dictamen que existió alguna alteración en las defensas o alguna provocada disminución en la condición física de las reses lidiadas, los ganaderos tendrán derecho a una revisión de esas vísceras o defensa por el médico-veterinario designado al efecto.

5. Para la ejecución del recurso a que se refiere el punto inmediato anterior, la Unión de Criadores de Lidia de México, A. C., deberá proponer antes del día 28 de los corrientes el nombre de tres médicos-veterinarios, de los cuales este Departamento escogerá el que deba actuar en cada caso como revisor del dictamen y examen practicado por los médicos-veterinarios oficiales.

El jefe del Departamento del Distrito Federal de Méjico, licenciado don Fernando Casas Alemán, autor del decreto que se comenta en esta información

Este cartel anunciador de la temporada de toros en la Plaza de Méjico, Distrito Federal, anunciaba en todos los diarios del día 27 de octubre que el día 2 de noviembre se abriría la puerta del chiquero... (*Fotos Cifra Gráfica de Méjico*)

6. Para el efecto del retiro de las defensas alteradas o de la carne o vísceras donde conste la manipulación que determinó la disminución de la capacidad defensiva u ofensiva de la res lidiada, la autoridad que preside ordenará el decomiso de esas partes haciendo uso, si es preciso, de la fuerza armada.

7. Si del examen practicado por el médico-veterinario oficial, no recurrido por el afectado o del nuevo que se practique por el médico propuesto por la Asociación de Ganaderos, resultaren ciertos los hechos que se imputan, se aplicarán las siguientes sanciones:

a) La Oficina de Espectáculos no autorizará para subsecuentes corridas ningún programa donde figure la ganadería a la que perteneció la res objeto de esas manipulaciones.

b) Procederá de inmediato a decretar la pérdida del «Cartel».

C) Se impondrá una multa al ganadero hasta de $10.000 (diez mil pesos).

d) En su caso, un arresto hasta de quince días, o multa hasta de $10.000 a la persona a quien se compruebe fehacientemente que haya preparado, ejecutado, ordenado, consentido, o en cualquier otra forma resulte cómplice de esas alteraciones.

e) En caso de que en la preparación, ejecución, orden o consentimiento, haya intervenido un matador o subalterno, se procederá en la forma señalada en el inciso a), independientemente de la sanción señalada en el inciso d).

Lo anterior es independiente de la sanción en que se incurra por la falsedad de los datos proporcionados a la Autoridad.

8. Comuníquese este ACUERDO, tanto a la Unión Mexicana de Matadores de Toros y Novillos, a la Unión Mexicana de Picadores y Banderilleros, a la Unión de Criadores de Toros de Lidia A. C., y a las Autoridades Taurinas para su debido cumplimiento y observancia.

En la ciudad de México, Distrito Federal, a los trece días del mes de octubre de mil novecientos cincuenta y dos.

El Jefe del Departamento del Distrito Federal,

LIC. FERNANDO CASAS ALEMAN».

Tal es, con alguno que otro «lapsus» gramatical que encontramos, el texto del Decreto que promete a la afición mejicana cierta seriedad en los espectáculos que va a presenciar esta temporada.

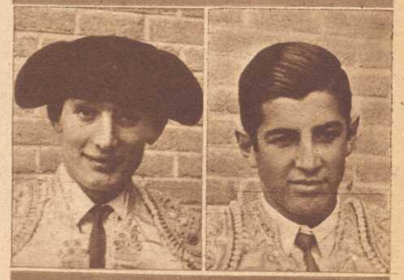
Lo que no dice el Decreto, pero sí consta en la taquillas de la Plaza que regenta don Alfonso Gaona, es que los aficionados tendrán que pagar un 40 por 100 en el precio de sus localidades esta temporada más que en la anterior. ¿Novedades? La de los «forçados» portugueses de Nuno Salvacao Barreto, nuevos en aquella Plaza. Los precios oscilarán esta temporada de la capital mejicana de cinco pesos la entrada general de sol a setenta y cinco pesos la primera fila de barrera de sombra. Los diestros españoles contratados son Luis Miguel Dominguín, Manolo González, Pepe Dominguín, José María Martorell y Antonio Ordóñez, y pendientes de contrato Agustín Parra, «Parrita» y Rafael Ortega. Los mejicanos son más, naturalmente, Carlos Arruza, Silverio Pérez, en su temporada de despedida; Antonio Velázquez, Luis Procuna, Rafael Rodríguez, «Calesero», Manuel Capetillo, Juan Silveti, Jorge Aguilar, Humberto Moro, Andrés Blando, Paco Ortiz y Eduardo Vargas. Tomarán la alternativa Alfredo Leal, «Nacho Treviño», Jorge Reyna, «El Pitii», y Miguel Angel. Pendientes de contrato Jesús Córdoba y Héctor Saucedo. De toreo a caballo solamente el mejicano Juan Cañedo.

A juzgar por los diestros contratados, a los que suponemos enterados del Decreto del licenciado don Fernando Casas Alemán, no parece que los toros sin afeitar den tanto miedo por allá.

En fin, por lo que pueda tener de precedente para nuestras Plazas, para nuestras autoridades, para nuestros empresarios y para nuestros aficionados, ahí queda transcrito el porqué en Méjico, capital, no habrá toros afeitados esta temporada.

JOSE GARCIA DE FERNANDO

Pepe Dominguín — Manolo González



José M.ª Martorell — Antonio Ordóñez

CUENTOS DEL VIEJO MAYORAL

"Van a regar otra vez"

PARECE que estoy viendo la cara del sujeto que dijo estas palabras, que me sacaron de quicio. Porque aunque se presenten como cosa inocente, tenían su intríngulis, y quien dice intríngulis dice «muy malísima» intención. Era aquel individuo un madrileño barriobajero de los que salían en las funciones del teatro Apolo, y hasta hablaba como los cómicos cuando hacen esos papeles: ahuecando mucho la voz y poniéndose la manita de pantalla. En vista de que, a la primera vez, nadie le había hecho caso, volvió a decir el mismo estribillo, con más «recochineo» aún.

Yo estuve por irle a los alcances, pero en la meseta, en donde nos encontrábamos, era yo «demasiao» de conocido, y preferí «aplastarme», de lo cual me alegré, en vista de que una mujerona de rompe y rasga recogía el guante.

—¿De qué se queja «usté»? ¿O es que está «regañao» con el agua?

—Solamente me enfrento con ella por las mañanas, mientras me lavo a buzos... Y en lo tocante a la queja, digo yo que aquí hemos «venío» a ver toros, porque «pa» ver regar se va uno al Retiro...

—Allí debía «usté» estar, pero detrás de los barrotes.

—Pues mire..., así como así..., me llamo Félix, como el león y como el tigre...

—¡Huy, qué miedo!

—Lo que pasa es que se llena antes el cuajo que el ojo... Y ya nos hemos «gastao» los «propios merecimientos», y vamos a pedir unas migajas de benevolencia... Para más detalles, véanse «pogramas» y carteles...

El calor era «temeroso». José tenía la clara taleguilla empapadita de sudor, a la vista del público. Después de matar al «Nevadito» tendió garbosamente sobre el estribo el capote, como los toreros antiguos, y se sentó, mientras regaban. Parecía estar muy cansado. Uno de los vaqueros de casa me dijo al oído:

—No «pué» con su alma. Y en cuanto salga el berrendo, con la «tirria» que le tiene... pues «apaga y vámonos»... Por mi parte, al toque de banderillas me iré poquito a poco... Esto ya está visto del »to».

Salió el «Presumido»... ¡Qué pronto le «tañó»!.. Y ante el asombro de las gentes hizo una seña a la cuadrilla para que se metiese en el callejón, y como los viera «rejacios»...

—¡He dicho que «tos» «pa» dentro!

Se quedó con «Blanquet». En la inmensidad del redondel daba no sé qué ver a los dos solos. El tío de los «bocinazos» nos dijo esta vez:

—¡Como que iba el niño a prescindir del ama seca!

—¡Silencio, que hay enfermo!

¡Qué cuatro lances, parados, artísticos, con más temple de lo que acostumbraba! ¡Cómo torearía José por verónicas, que un aficionado viejo dijo que le recordaba a Cayetano Sanz! El toro fué muy bravo. El mejor de la corrida. Por muchos años que viva, no se me olvidará el detalle de lo ocurrido frente al 7. El berrendo metió el cuerno a un pobre caballo hasta la cepa, y al derribarle no pudiendo soltar la presa (era veleto), se cayó encima del caballo, y antes de levantarse siguió en el suelo corneando al jaco y tratando de morderle. Ni que decir tiene que José hizo todos los quites (que esta vez fueron cinco) como en los cinco toros anteriores, sin perder ni uno solo, y al cambiar el tercio pidió las banderillas, después de saludar ambos a dos por la ovación con que se premió «la forma de llevar la lidia».

—¿Qué, no te vas por fin?

—No señor: esto se pone bueno.

«Joselito» jugueteó con el «Presumido» a placer. Daba repeluznos el verle tan solo, porque «Blanquet», arrimado a las tablas, estaba «en el quinto pino», después de haber preparado al toro con unos capotazos muy eficaces.

José hizo una salida en falso, y su peón de confianza intervino con gran oportuidad. A continuación, «Gallito» cogió un sombrero de paja que había tirado al ruedo, y arrojándoselo al toro provocó su arrancada, y clavó un buen par al cuarteo, reavivando al «Presumido», que estaba un poco quedado. Después, cambiando los terrenos y citando desde cerca, le puso un par superiorísimo, uno de los mejores de tantos como le vi yo poner, pero salió perseguido, y cuando ya creíamos que no se libraba de la cogida, el capote providencial de «Blanquet» cortó el viaje al toro en el momento preciso.

Y ahora viene lo bueno. El matador pide un tercer par, se lo ofrece al banderillero y se queda él de peón con el capote. En el silencio impresionante de la Plaza se oye su vocecita chillona, de niño:

—¿Dónde quieres que te lo lleve?

Y a tono con la pregunta es la respuesta:

—Donde tú quieras es buen sitio, sin duda.

Bastan dos capotazos. «Blanquet» coloca un gran par, pero también sale perseguido, y ahora es «Gallito» el que, bien colocado, y sobre aviso, le hace el quite.

Estalla una ovación atronadora. Los dos saludan montera en mano, repetidas veces, desde el tercio.

¡Qué par de toreros! ¡Y qué gestos tan de toreros de antaño! Veinte años hace y... ¿querrás creer que se me están saltando las lágrimas?

Para cortar su emoción le pregunté qué decía entonces el aguafiestas.

—¡No le volvimos a ver! ¡Se había escabullido el muy tunante!... En esto, José avanzó hasta el mismísimo centro del ruedo, y desde allí, con mucha calma, fué dando vista a todos los tendidos, para brindar al público. Entonces, esto se hacía de higos a brevas, y no como ahora, que es a troche y moche, y por pura rutina.

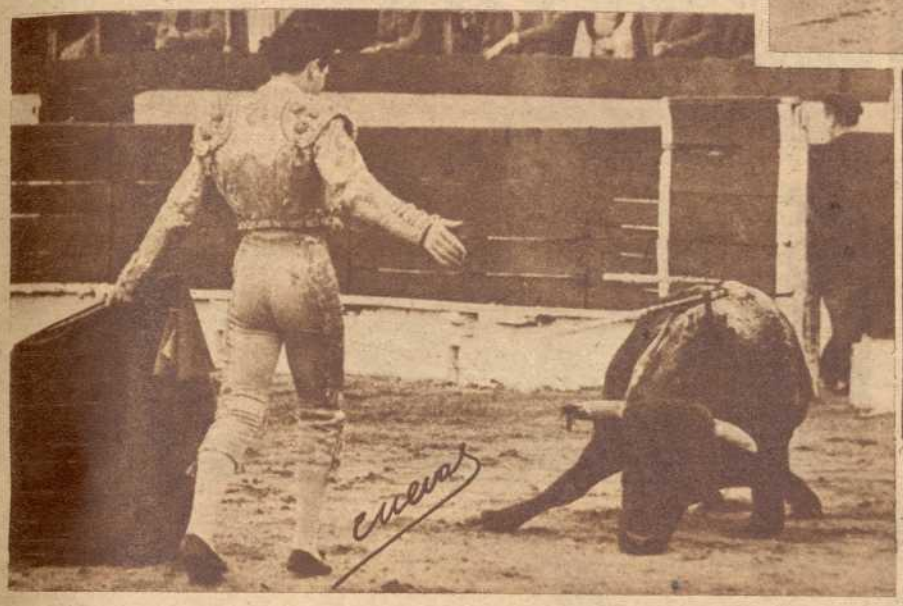
Por ello, la gente, después de ovacionar largamente al muchacho, se rebulló en los asientos, segura de que iba a ver algo grande. Y así fué. Para el toro más bravo de la tarde, la mejor de las seis faenas realizadas hasta entonces. Muy cerca, muy dominador, derrochando vista, tan pronto clásico como adornándose... Empezó con dos soberbios pases por alto: luego vinieron dos en redondo, y... después una verdadera lección de lo que es confianza, sabor y ciencia. Quería matar bien al toro, y se retiró de él para que se refrescase un poco. Le cuadró luego con dos o tres medios pases, y entrando mejor que de costumbre, al hilo de las tablas, le dió una estocada corta y un poco desprendida, de la que rodó «Presumido». Quince minutos justos había estado en el ruedo. Hubo, naturalmente, gran ovación y oreja. Nadie se movió de los asientos. Desde por la mañana, en el mayor secreto, iba corriendo la voz de que, si se le daba bien la tarde, regalaría un toro. Y como todo Madrid lo sabía, y el éxito había ido en aumento a lo largo de la corrida, pues nadie dijo nada, y como la cosa más natural, el presidente sacó el pañuelo y salió, no el sobrero enchiquerado, que era de Salas, sino un toro nuestro, que se llamaba «Mulato», que le tenía «encaprichao» por torearle, y que fué la única nota discordante... Pero ya veñe la guardesa, seguramente a decirte que tu padre te espera para comer, y como lo que te iba a contar se presta a ciertas reflexiones, mejor será dejarlo para después, si es que tú no vas a echarte la siesta... Yo daré un par de cabezadas, a lo sumo. Te buscaré en la sombra de la casa...

LUIS FERNANDEZ SALCEDO

COÑAC
CINTA ORO
SOLERA VIEJISIMA
EMILIO LUSTAU
(JEREZ)

El equipo hípico de Barcelona asistió a la corrida. Entre ellos la campeona señorita Montserrat Lucas, a quien los diestros brindaron un toro

La hermosa Plaza de Santa Eugenia registró una buena entrada



Pimentel viendo rodar de certera estocada al toro del que le concedieron las dos orejas

CORRIDA DE FERIA EN GERONA

Julián e Isidro Marín y Jerónimo Pimentel lidiaron toros de doña Isabel Flores de Guevara

Isidro Marín y Pimentel cortaron orejas

CON tiempo espléndido y brillantez inusitada se han celebrado en Gerona las fiestas patronales de San Narciso. La hermosa Plaza de Toros de Santa Eugenia, que es de tercera y no de segunda, por estar enclavada en este término municipal y no en el de Gerona como es creencia general, registró una magnífica entrada en la corrida celebrada el día de todos los Santos.

Regular de bravura fueron los toros de doña Isabel Flores de Guevara, aunque todos de buena lámina y trapío. El quinto, negro, "Botonero" de nombre y marcado con el número 13, fué un toro bueno y noble.

La terna de matadores estaba compuesta por los tudelanos Julián e Isidro Marín y el madrileño Jerónimo Pimentel, que estuvieron valientes, pusieron mucha voluntad en su trabajo y el público se lo agradeció con sendas ovaciones.

Hubo también el consabido "espontáneo", que sembró el desconcierto en el ruedo, con perjuicio de la lidia, de los toreros y del público.

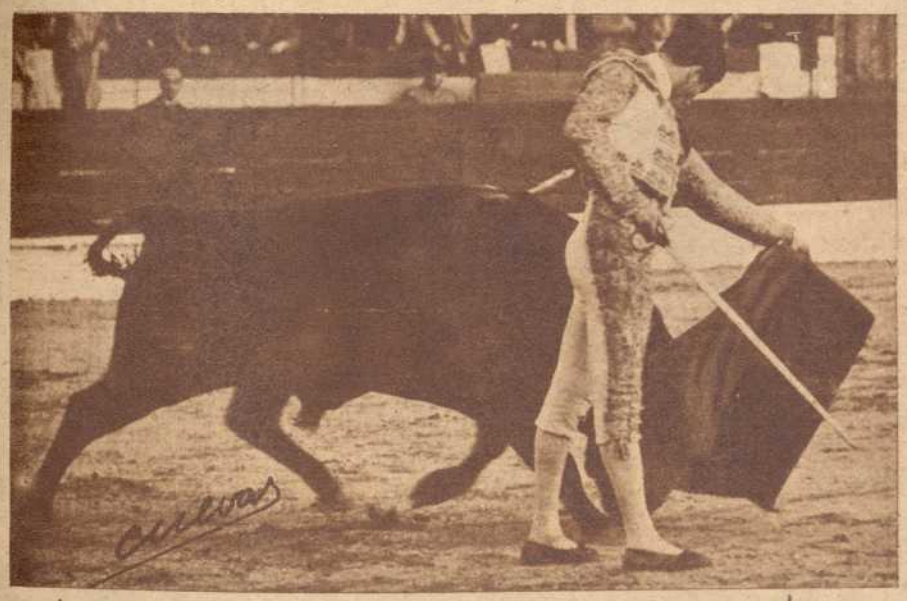
Julián Marín, resentido de la cogida que sufrió en Tafalla la semana anterior, pasó a la enfermería después de matar su segundo toro. ¡En ambos estuvo bien el mayor de la dinastía de los Marín y fué ovacionado.

Isidro Marín confirmó el buen cartel que tiene por estas tierras. Petición y vuelta al ruedo consiguió en su primero. En su segundo, el noble "Botonero", faena variada, sobria y gallarda. Matándolo de una gran estocada, cortó las dos orejas.

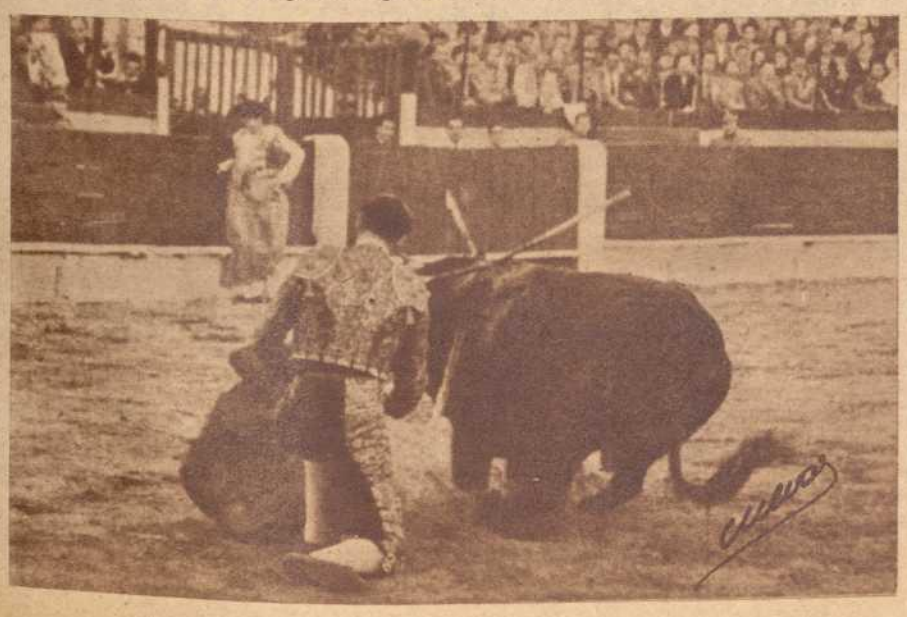
Jerónimo Pimentel, desconocido por estas latitudes, demostró ser un magnífico torero, que está en la línea del toreo hondo y serio. A su primero lo toreó muy bien con el capote. Oyó música en la gran faena de muleta que realizó. Mató de una hasta el puño. Cortó dos orejas. En el último, que se quedó sin picar entre el barullo que formó el "capitalista" y las sombras de la noche, la cosa no fué tan lucida, pero se le ovacionó largamente por su valor y sus buenas condiciones de lidiador.

En resumen, una buena corrida.

DON P. P.



Isidro Marín en un pase de pecho al toro que cortó las dos orejas



El toro se cae de manos ante el castigo de la muleta de Julián Marín

El consabido «capitalista» que sembró el desconcierto en la lidia

(*Fotos Cuevas y Valls*)

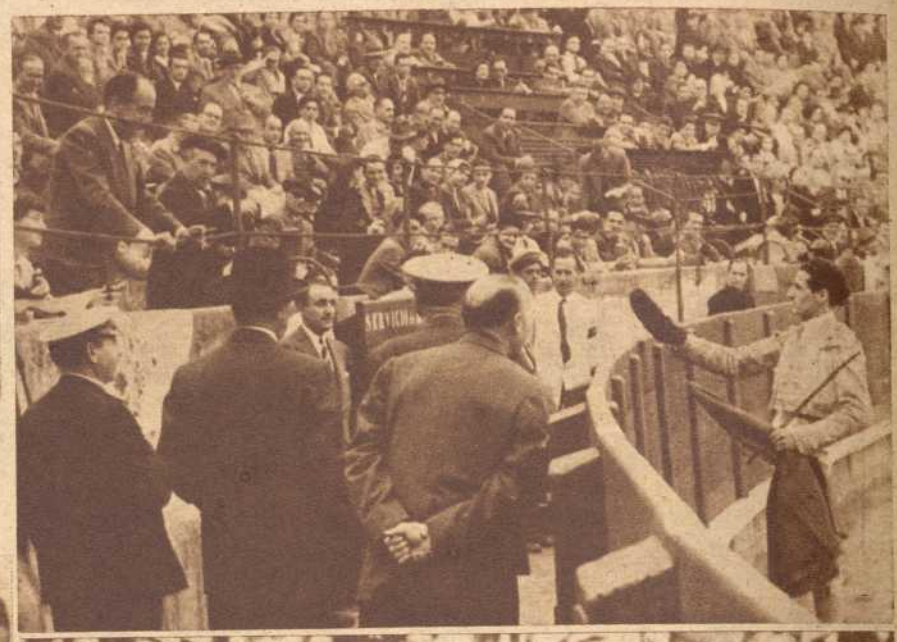
DOS CORRIDAS EN LAS ARENAS DE BARCELONA

Día 1---Toros de distintas divisas para Rafael Llorente, Manolo Navarro y alternativa de «Agustinillo». (Vuelta y aplausos)

Día 2.---Tres de Antonio de la Cova, dos de Gerardo Ortega y uno de Domingo Ortega para Llorente, Navarro e Isidro Marín

Rafael Llorente, Manolo Navarro y «Agustinillo», al hacer el paseo en las Arenas en la alternativa de este último

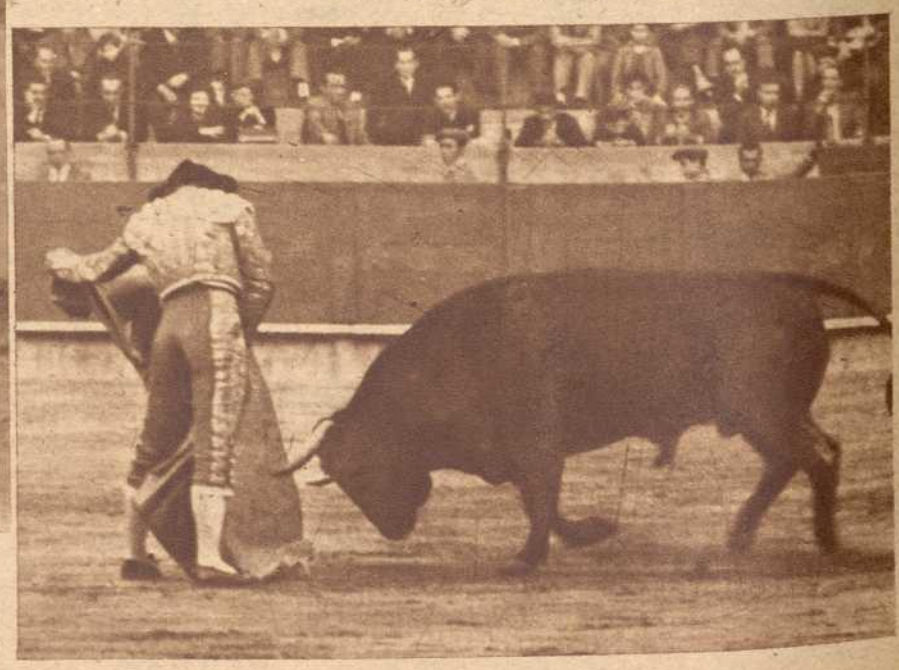
El primer brindis de «Agustinillo» como matador de toros ha sido dedicado a don Francisco Román, buen aficionado



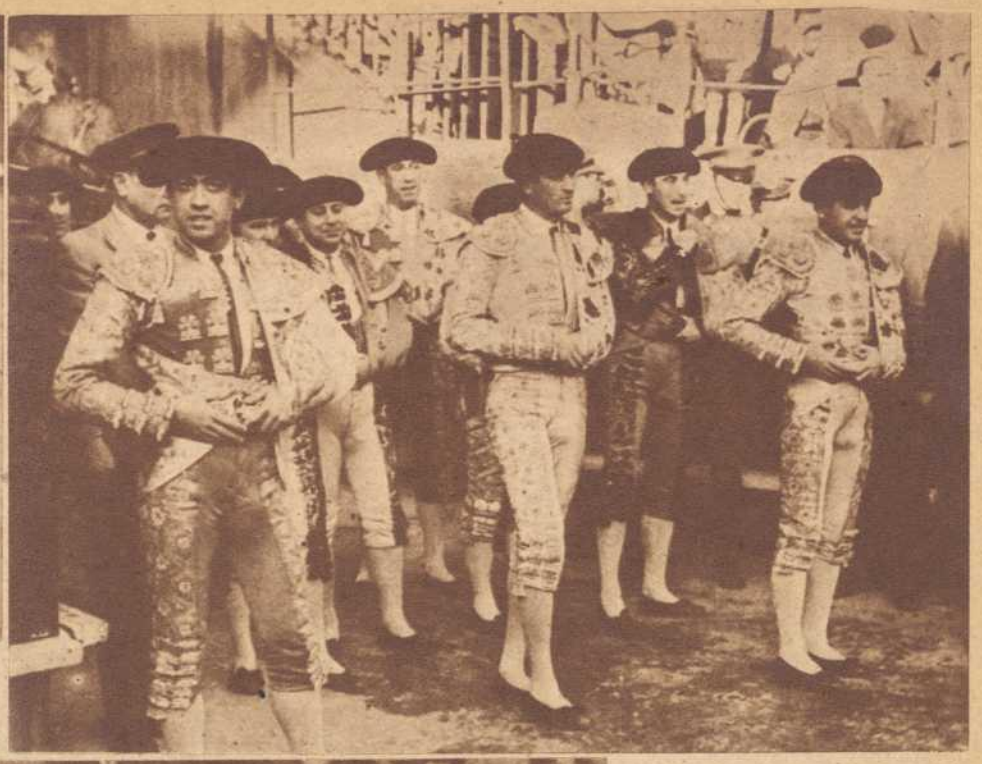
El momento solemne del doctorado en la última alternativa del año; Rafael Llorente cede los trastos al novel matador

Rafael Llorente, padrino de la ceremonia, toreó muy bien con el capote a su primer enemigo, en el que ganó una ovación

Un derechazo del «gladicantano» en el toro de su alternativa, en que dió la vuelta al ruedo entre aplausos

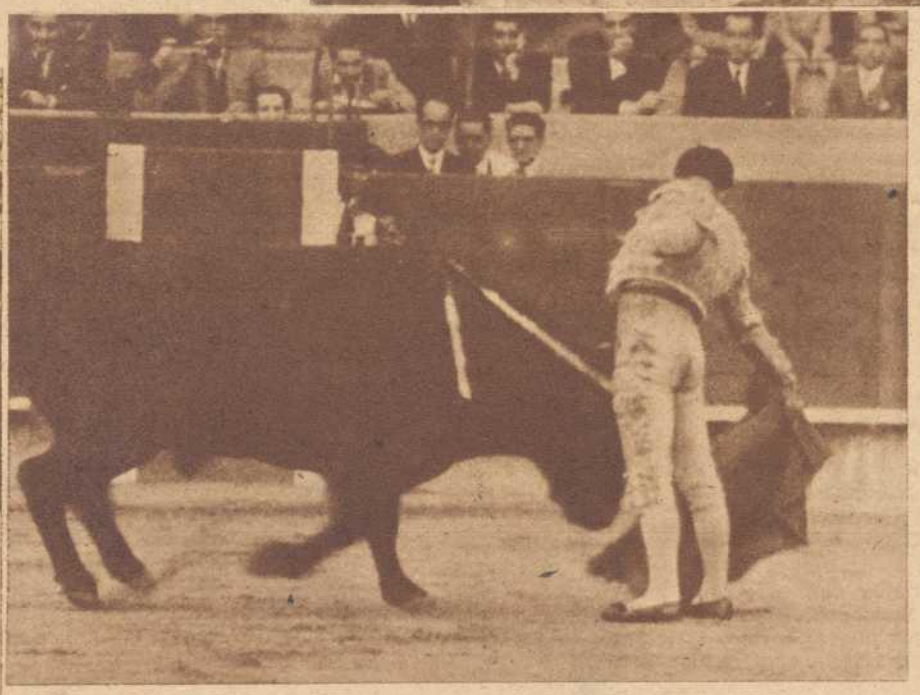


Actuó como testigo Manolo Navarro, que se adornó en sus dos toros, sobre todo en su primer enemigo, al que hizo faena



Casi con el mismo cartel se hizo el paseillo el día 2, pues con Llorente y Navarro alternó el tudelano Isidro Marín

Los matadores al llegar a capotes en esta corrida con toros sobreros de diferentes divisas, gordos y corraleados



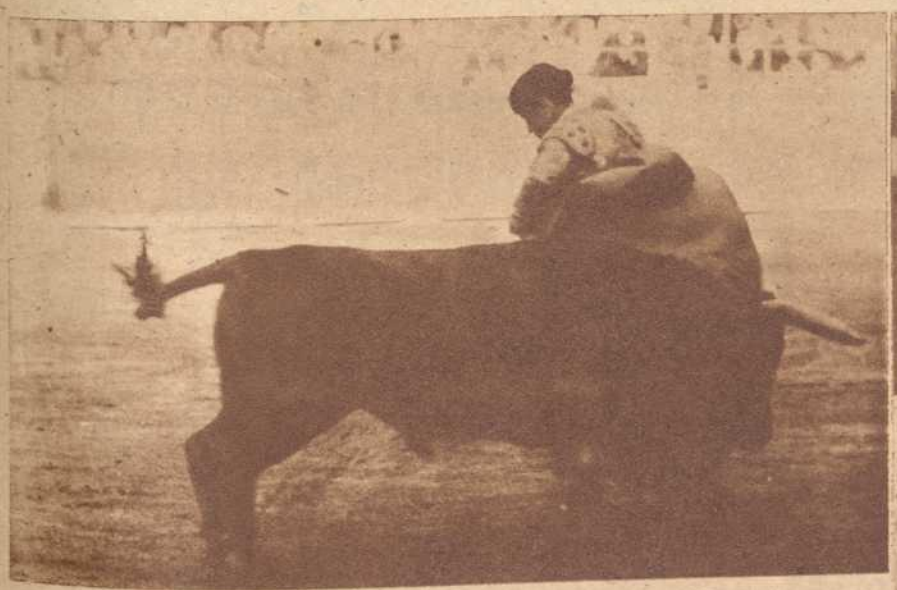
Rafael Llorente no se amilanó por el tamaño de sus enemigos, a los que toreó con lucimiento y entre ovaciones

EN la Plaza de toros de las Arenas se celebró el dia de Todos los Santos una corrida de liquidación de sobreros de varias ganaderias para Rafael Llorente, Manolo Navarro y "Agustinillo", que tomó la alternativa. El ganado, grande y manso.

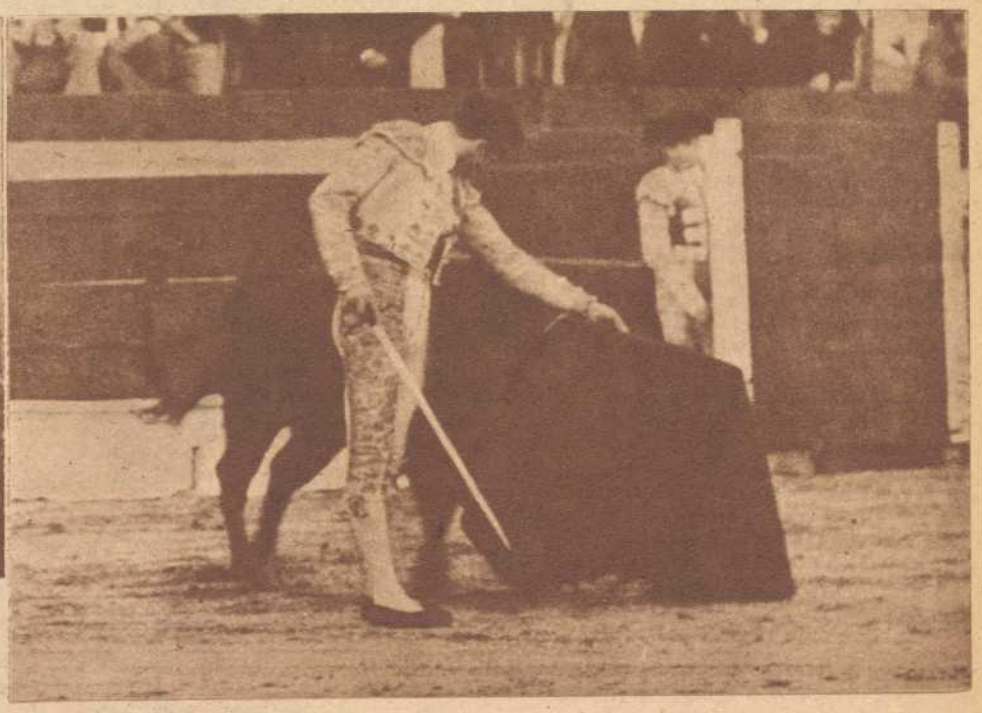
"Agustinillo" escuchó aplausos toreando de capa al primero, y después de recibir los trastos, que le cedió Llorente, hizo una faena discreta, siendo alcanzado por el bicho, sin consecuencias. Lo mató de dos pinchazos y una entera y descabello, dando la vuelta al ruedo. En el último estuvo precavido y terminó de dos estocadas y descabello y escuchó aplausos.

Llorente fué aplaudido en sus dos toros tras dos lucidas faenas, y Manolo Navarro estuvo adornado y valiente para oir una ovación en su primero y aplausos a la voluntad en el quinto.

El domingo dia 2, y también en las Arenas, se corrieron tres toros de Antonio de la Cova, dos de Gerardo Ortega y uno de Domingo Ortega, mansurrones y corraleados. Llorente estuvo muy valiente en el primero por lo que escuchó aplausos, y se lució en el cuarto, en el que dió la vuelta al ruedo. Manolo Navarro se limitó a salir del paso en el segundo, y estuvo sin suerte en el quinto. Isidro Marín, que completaba la terna, lidió con voluntad y decisión a sus enemigos, escuchando ovaciones en los dos toros.



Una chicuelina de Manolo Navarro que, sin lograr un triunfo, estuvo discreto en sus dos difíciles enemigos sobreros



Marín luchó con decisión en sus dos toros y fué ovacionado en momentos lucidos como este pase de pecho (*Fotos Valls*)

HISTORIAS DE PLAZAS

LA ACTUAL DE VALLADOLID

Se inauguró en competencia con la vieja ya desaparecida

El próximo pasado mes de septiembre se cumplió el LXII aniversario de la inauguración del actual circo taurino vallisoletano.

La primera Plaza de toros construida en Valladolid se encontraba en el ángulo que forma una manzana de casas, entre las calles de Expósitos, Fabionelli y San Quirce, continuada por la plazuela de Santa Brígida.

Inaugurada con reses de Raso Portillo por "Paquiro" y "el Salamanquino" el 29 de septiembre del año 1834, su figura exterior era la de un cuadrado, y el redondel, ochavado, tenía un radio de 42 metros.

Ocho burladeros mataban los ángulos del polígono, resultando prácticamente circular el perímetro del ruedo.

Constaba de tendidos con asientos de piedra, una galería alta y otra llamada grada, capaz todo ello para 9.000 almas.

Posteriormente se construyó una barrera, pero el diámetro del redondel quedó reducido a 39 metros.

La reforma más importante la sufrió el inmueble taurófilo el 1858.

Constaba ya éste, además del tendido, de dos pisos, siendo su aforo el de 9.374 localidades.

En su construcción se empleó piedra, ladrillo y madera, y sus dependencias eran espaciosas y suficientes para los servicios inherentes a la celebración de corridas.

Para estrenar la reforma, el 24 de junio del mismo año 1858, se lidiaron cornúpetas de don Basilio Molpeceres por el espada Domingo Mendivil.

En aumento la población, la Plaza, a pesar de la reforma y de estudiarse una nueva ampliación, haciéndola cubierta, resultaba cada vez más insuficiente, y por el año 1888 se pensó en construir otra, con más capacidad —la actual—, empezando en seguida los trabajos con arreglo a los planos del arquitecto don Teodosio Torres y la colaboración de los maestros don Federico Paradejordi y don Martín Requeséns con obreros de la ciudad.

El conjunto del edificio —situado en el extremo sur, lugar que entonces estaba a un kilómetro del casco de la población— está sobre una circunferencia de noventa metros de diámetro, formando un polígono de cincuenta lados, construido todo él de ladrillo con su correspondiente zócalo de piedra y sobre una cimentación sólida que alcanza una profundidad desde 0,55 hasta 1,80 metros, resultando airoso y agradable su aspecto.

Tiene el ruedo 52 metros de diámetro y ocho eran los tendidos, con anchos vomitorios en el centro, siendo de quince el total de la hilada de asientos, tabloncillo y talanquera.

Se llega al primer piso, donde están las gradas, en número de tres, por seis andanadas, siendo muy cómodos los llamados balconcillos.

El piso segundo está abordado por cuatro escaleras, y es donde se encuentran los palcos y dos gradas con su balconcillo.

En el centro de la sombra de este segundo piso, encuéntrase el gran palco presidencial.

Amplios todos los pasillos, la cabida del palenque es de 12.500 a 13.000 personas, que pueden penetrar por cinco espaciosas puertas exteriores.

La principal mira al poniente, y frente al palco de la presidencia están los chiqueros y sobre éstos la meseta del toril, donde toman asiento los músicos, timbaleros y encargados de colocar, por unos agujeros, las divisas a las reses.

El hierro que se empleó en la contrucción era de Bilbao y parte de la fundición del señor Gabilondo.

Todas las dependencias, enfermería, caballerizas, guadarnés, corrales, chiqueros, etc., etc., así como el total de la Plaza, con ciertos dejos de estilo romántico, guarda mucha analogía con la que últimamente tenía Madrid, a la derecha de la calle de Alcalá, que tanto trabajo nos cuesta olvidar a los que ya somos veteranos aficionados madrileños.

Para la inauguración del tauródromo, doce entusiastas aficionados de brillante posición económica, constituyéronse en Sociedad, acordando celebrar seguidas cuatro magníficas corridas con reses de las mejores ganaderías y tres grandes figuras del toreo: Rafael Molina, "Lagartijo"; Manuel García, "Espartero", y Rafael Guerra, "Guerrita". ¡Cualquier cosa!

Señalada la fecha del 20 de septiembre del 1890 para empezar con la primera función, ante un acontecimiento tan grande, la Empresa de la Plaza vieja, que aun no había sido derribada, se colocó en plan de competencia, y antes de sucumbir organizó otras corridas a la misma hora, con espadas modestos, a peseta la entrada.

Es decir, que en todas aquellas funciones se lidiaron entre las dos Plazas cincuenta y tres toros de muerte, adelantándose en tal respecto Valladolid a Sevilla (donde también hubo competencia con sus Plazas de la Real Maestranza y la Monumental del barrio de San Bernardo, con Belmonte y "Joselito", respectivamente, al frente) en la tontería de veintinueve años.

Volviendo a las corridas verificadas en el nuevo circo vallisoletano, empezó la primera, con un lleno, a las tres y media de la tarde, luciendo en el paseo "Lagartijo", "Espartero" y "Guerrita" preciosos trajes, y las muletillas unos llamativos atalajes, regalo de los dos diestros cordobeses.

Llena la Plaza, y el entusiasmo indescriptible.

En esta fiesta se lidiaron seis toros de la ganadería de Saltillo, casta Vistahermosa, hoy propiedad de don Félix Moreno Andanuy.

El primer toro atendía por "Cristino", negro meano, número 54, terciado.

Antes de hablar de la labor de los espadas, hacemos constar que la primera ovación fué para la salida de las cuadrillas. "Juan el de los Gallos" colocó la primera vara, y "Ostión, el primer par de banderillas.

"El Espartero" abrió el paréntesis de los pitos, y "Lagartijo", que vestía traje corinto y oro, después de brindar al gobernador civil, que presidía la fiesta, y de ejecutar una buena faena, cosechó palmas, recogiendo del albero los primeros cigarros puros.

En la historia de la Plaza, la primera bronca ocurrió en el tendido siete.

De las cuatro corridas, de Saltillo, conde de la Patilla, Veragua y Murube, la que dió más juego fué la primera, retirándose, protestado por chico, el "saltillo", empezado a lidiar en sexto lugar, después de recibir ¡doce puyazos!

Lagartijo" mató diez toros en las cuatro corridas (las dos últimas, mano a mano con "Espartero), sobresaliendo sus faenas con el tercer bovino, de la Patilla; el cuarto, de Veragua, y el tercero de Murube.

"Espartero" también despachó diez cornudos, correspondiéndole los más difíciles de la feria. No obstante, haciendo un derroche de valor, desorejó al segundo astado, de Veragua; al cuarto, de la Patilla, y al también corrido en cuarto lugar, de Murube.

"Guerrita" únicamente envió al nuevo desolladero dos fieros brutos de Saltillo y otros dos de Veragua, pues no toreó los de la Patilla, ni tomó parte en la cuarta y última función por tener comprometida la fecha con Pamplona. Mató el tercer astado de Saltillo, cortándole un apéndice auricular, el primero otorgado en el novísimo coso. En el sexto, del duque de Veragua, se portó, en los tres tercios de la lidia, superiormente.

Todas las tardes tuvieron que luchar los toreros con las malas condiciones del ruedo, cuyo piso aun no tenía terreno firme.

Como era una insensatez sostener contra la nueva Plaza una competencia, la vieja, menos capaz e incómoda, acabó por ser víctima de la piqueta demoledora, ganando urbanísticamente el paraje donde estaba enclavada y no quedando de ella nada más que su contenido histórico.

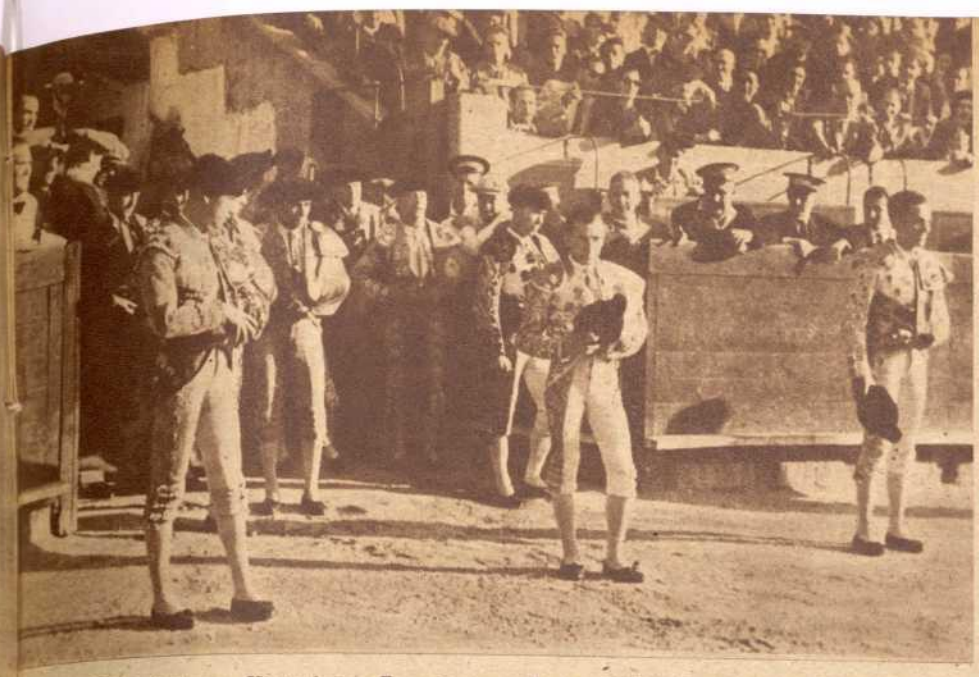
Y durante años sucesivos en esa Plaza, actualmente existente, antesala, por su estructura, de la que teníamos los madrileños hasta el año 1934, continuaron y continúan, llegando el septembrino mes, celebrándose famosas fiestas taurómacas con motivo de su tradicional feria en honor de San Mateo.

DON JUSTO

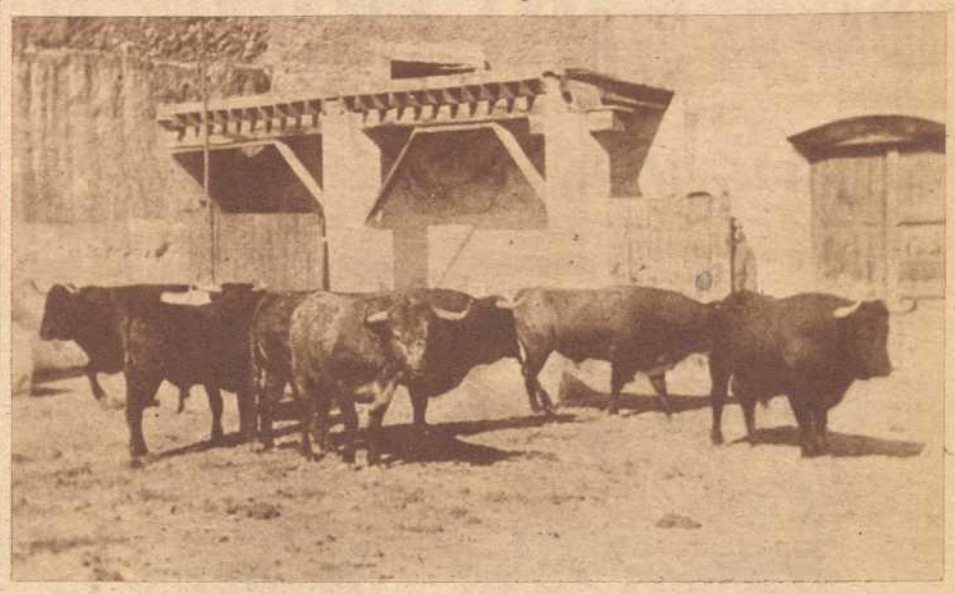
Exterior e interior de la Plaza. (Alegoría publicada en «La Lidia» el año 1890)

LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN CASTELLON

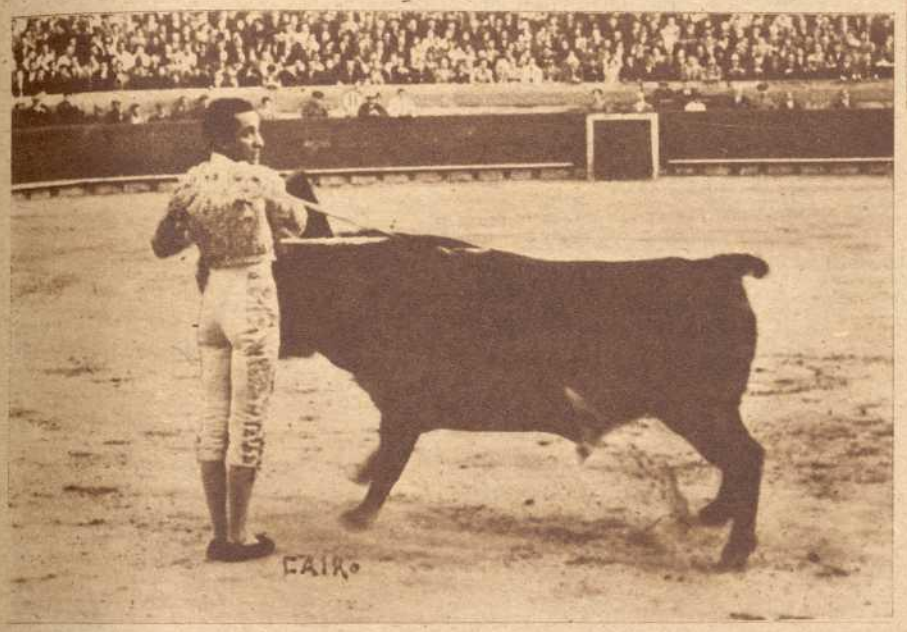
Ganado de Concha y Sierra para Nito Ortega, Victoriano Posada y «Chicuelo II»



Nito Ortega, Victoriano Posada y «Chicuelo II» con sus cuadrillas antes de hacer el paseíllo



Los novillos —vamos al decir, porque son toros con toda la barba— de la Viuda de Concha y Sierra



Nito Ortega en una nueva modalidad del ayudado por alto y, mirando al tendido en el centro del pase

(De nuestro corresponsal.)

LA novillada celebrada el domingo en Castellón constituyó un rotundo éxito económico, ya que la Plaza se llenó casi por completo. También el éxito artístico rayó a gran altura, saliendo el público muy complacido del festejo, sobre todo por la actuación de Posada y "Chicuelo II".

Para este festejo, la Empresa preparó seis bichos de Concha y Sierra, grandes y con buenas defensas. Más que una novillada fué una corrida de toros, y una corrida de toros de esas que se ven muy de tarde en tarde y sólo en determinadas Plazas. El ganado salió superior, pues si bien algún bicho mansurroneó algo, en cambio, otros fueron de bandera. El mayoral fué ovacionado y dió la vuelta al ruedo.

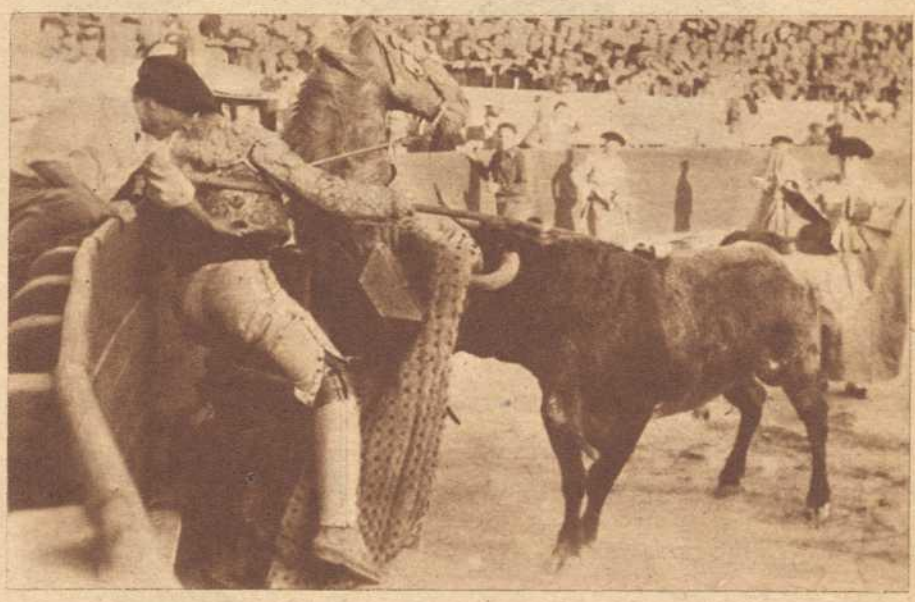
El colombiano Nito Ortega no se amoldó al ganado español. Dió algunos muletazos sueltos excelentes, pero en general su labor fué deficiente, sobre todo con la espada, con la que estuvo desafortunado. En su segundo bicho escuchó los tres avisos.

Victoriano Posada es un buen torerito, que conoce la profesión. Tiene el valor necesario y torea con soltura y maestría. En sus dos bichos hizo cosas muy buenas, siendo ovacionado y escuchando música. En el primero no consiguió trofeos debido a su mala suerte con la espada. Dió la vuelta al ruedo. En su segundo se le concedieron las orejas y dió la vuelta al ruedo.

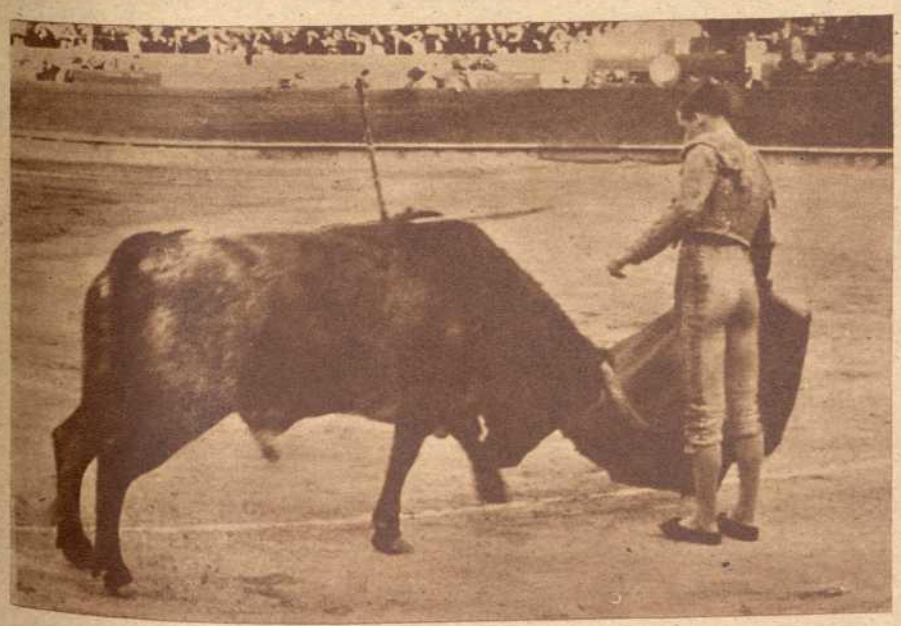
El triunfador de la tarde fué el albacetense Manuel Jiménez, "Chicuelo II", que en sus dos enemigos entusiasmó toreando con el capote y la muleta. En ambos bichos derrochó el valor, emocionando a los espectadores con ese toreo, todo verdad, que ejecuta. Oyó música durante las dos faenas de muleta, cortando dos orejas en cada uno de los novillos y siendo al final paseado a hombros en unión de Posada.

En vista del éxito logrado por Posada y "Chicuelo II", la Empresa tiene el propósito de repetirlos el domingo día 16.

J. LL.



Los novillos tuvieron fuerza y derribaron, con el aparato que puede verse, a los de a caballo



Un derechazo quieto y templado de Victoriano Posada a uno de sus dos respetables enemigos

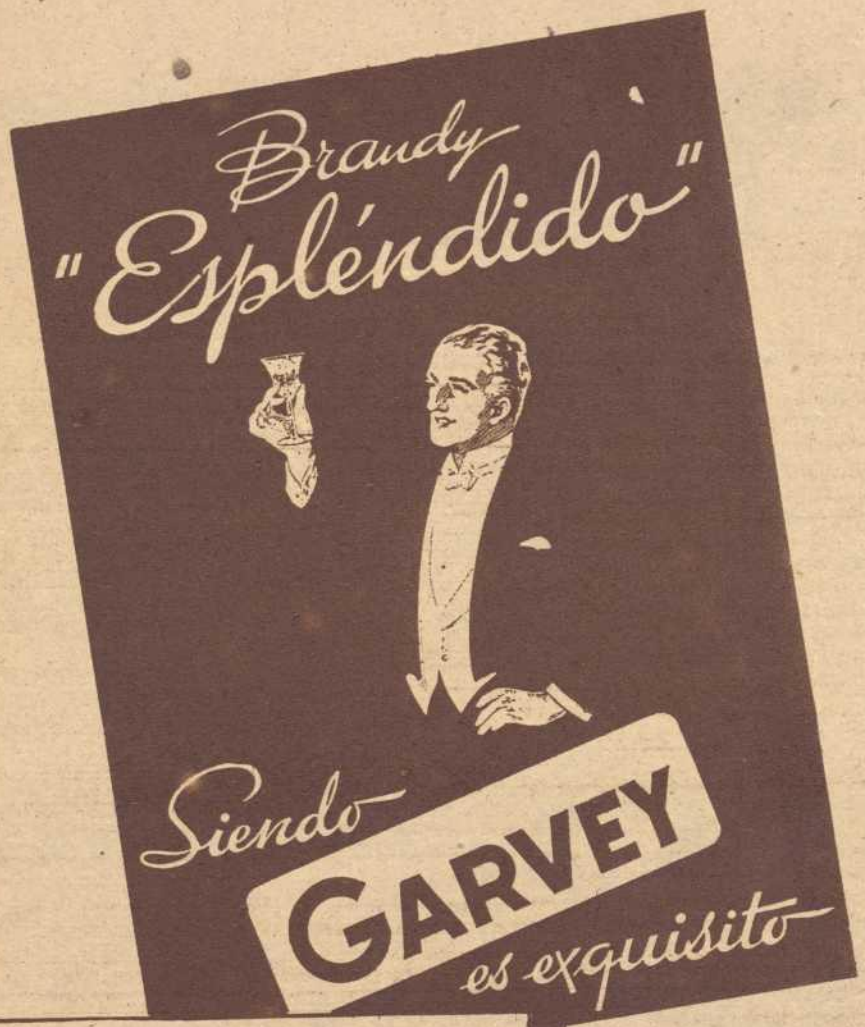
«Chicuelo II», que promete mucho, torea al natural en la tarde de su triunfo

(*Fotos Cairo*)

NUESTROS PREMIOS

MAS DE 500,000 PESETAS

PAGADAS EN EFECTIVO



AL LEVANTAR LA CAPSULA ENCONTRARA UN DISCO NUMERADO

En cada uno de estos discos va impresa una letra de las que componen la palabra

Espléndido

Nombre que distingue a este magnífico Coñac de la Casa

GARVEY

BODEGAS DE "SAN PATRICIO" JEREZ

Cuando consiga reunir la colección completa de las 10 letras que forman la palabra ESPLENDIDO, envíela CON CARTA CERTIFICADA a la Casa GARVEY, la que inmediatamente le remitirá en efectivo un premio de

Así corresponde la Casa GARVEY a quienes demuestran mayor interés en la venta de su COÑAC ESPLENDIDO

(Patente de Invención Económico-Comercial N.º 198.352)

ALGUNOS PREMIOS PAGADOS

D. Jaime Sobrevals Escribá
Café Nuevo
Bell-Lloch (Lérida)
7.000 pesetas

D. José Gil Piquer
Café-Bar Guinea
Valencia
4.000 pesetas

D. Joaquín Luna Palma
Quiosco Joaquín
Mérida (Badajoz)
2.500 pesetas

Bar Zamorano
Palencia
1.500 pesetas

PREGON DE TOROS

Por Juan León

SEGUN las últimas noticias que sobre el caso tenemos, sólo cinco diestros españoles figuran en la lista que la Empresa de la Plaza de toros Méjico hizo pública al abrir el derecho de apartado para la temporada que dió comienzo el domingo último. Pepe y Luis Miguel Dominguín, Manolo González, José María Martorell y Antonio Ordóñez son los que alternarán con los diestros aztecas y de otros países también contratados por el señor Gaona. De otros españoles, cuyos nombres se dieron en nuestra prensa como futuros participantes en la temporada mejicana, no se ha hecho hasta ahora mención, pese a que algunos jugaron importante e incluso decisivo papel para establecer el vigente convenio hispanomejicano. No sabemos hasta dónde pudieron llegar con éstos los compromisos del empresario azteca, pero si estamos seguros de que su incumplimiento en ningún caso haría zozobrar el convenio.

Los toreros españoles que están allí deberían, sin embargo, promover la cuestión, no para llegar a un rompimiento, sino para establecer la absoluta libre contratación, más que conveniente, necesaria. ¿No resulta ridículo que mientras los toreros de otros países pueden torear allá y acá sin otro requisito que el de ser contratados, los españoles y los mejicanos tengan que someterse a porcentajes y requisitos engorrosos que en cualquier momento pueden provocar un conflicto?

Recuérdese cómo y en qué momento se produjo la última ruptura y no se olviden los amagos y amenazas que en varias ocasiones se han cernido sobre el actual acuerdo, para pensar en otras más eficaces soluciones.

* * *

Por una crónica de Carlos Sabau hemos sabido que los precios fijados para la actual temporada mejicana son de setenta y cinco pesos las barreras y veinticinco los tendidos de sombra. Unas trescientas cincuenta y ciento veinticinco pesetas, respectivamente. Poco más o menos los mismos precios que en España. La diferencia fundamental estriba en que mientras la Plaza Méjico tiene 50.000 localidades, la más importante de aquí no llega a la mitad. Nos falta saber qué empresarios son los que realizan mejores negocios.

El mismo Sabau dice también lo mucho que en Méjico se habla de un posible encuentro, incluso en un mano a mano, de Arruza y Luis Miguel. Para tal caso se previene que, considerándose insuficiente con sus cincuenta mil localidades la actual Plaza Méjico, se aprovecharía el estadio de la Ciudad Universitaria, cuya inauguración se anuncia para el próximo día 20, capaz para 120.000 espectadores, a fin de atender a la demanda de localidades que se produciría con semejante acontecimiento taurino. Por supuesto que los precios se subirían en proporción, y en tal caso da vértigo pensar en la cifra que llegaría a recaudarse, probablemente la mayor alcanzada en espectáculo alguno en todo el mundo.

Aunque el proyecto no llegue a tener realidad, es importante pensar que sólo nuestra fiesta nacional podría fijar un récord de expectación semejante.

* * *

De lo que no tenemos noticias es de si en Méjico se "afeitarán" los toros como se "afeitan" aquí tan impúdicamente. Es decir, si el "afeitado" ha tomado carta de naturaleza no sólo porque ganaderos y diestros lo proclamen descaradamente, sino porque, al igual que desde hace mucho tiempo ya se venía haciendo con el peso, se haga público después de las corridas fijando la correspondiente sanción.

Tal correspondiente sanción, según se deduce de las propias notas, es de mil pesetas por toro "afeitado". Léase una nota de octubre último: "Por haber presentado las defensas arregladas las reses que se lidiaron en Granada el día 12 del actual, se ha impuesto multa de 6.000 pesetas al ganadero don Javier Bueno de la Coba." Quinientas pesetas por pitón. No es caro que digamos. Mejor dicho, no resulta proporcionado el castigo a la infracción si lo que se pretende con aquél, lógicamente, es acabar con ésta, máxime si se tiene en cuenta que ese "nuevo gasto" de cada corrida se cargará —¿quién es capaz de dudarlo?—, como las multas por falta de peso, al precio de las localidades. Los espectadores vienen obligados, víctima de su hermosa afición, a soportarlo.

Pero esto no debiera ser. Probado y requeteprobado que los ganaderos pagan y callan seguros de que su fabuloso negocio no sufre merma alguna, se hace imprescindible recurrir a más eficaces sanciones. Bien la primera multa, por la primera infracción de una u otra cosa —falta de peso o "afeitado"—; pero la reincidencia debiera llevar aparejada una suspensión temporal, y la tercera, una absoluta inhabilitación. Y si esto pareciera excesivo, una más lenta graduación de las sanciones, pero para llegar al mismo fin de la inhabilitación. Si los ganaderos se llaman criadores de reses bravas no pueden presentar unos animalitos esmirriados y sin respeto.

En último caso, exíjase una previa publicidad en la que se haga saber a los posibles primos que pretendan asistir a una corrida de toros, que las reses tienen dos o tres años, que sólo pesan tantos kilos en vivo y que los cuernos están arreglados de acuerdo con las exigencias del tal fenómeno.

¡Ya es hora de que a los diestros se les vuelvan a echar toros al corral! Estamos seguros de que por esto nada perdería la Fiesta.

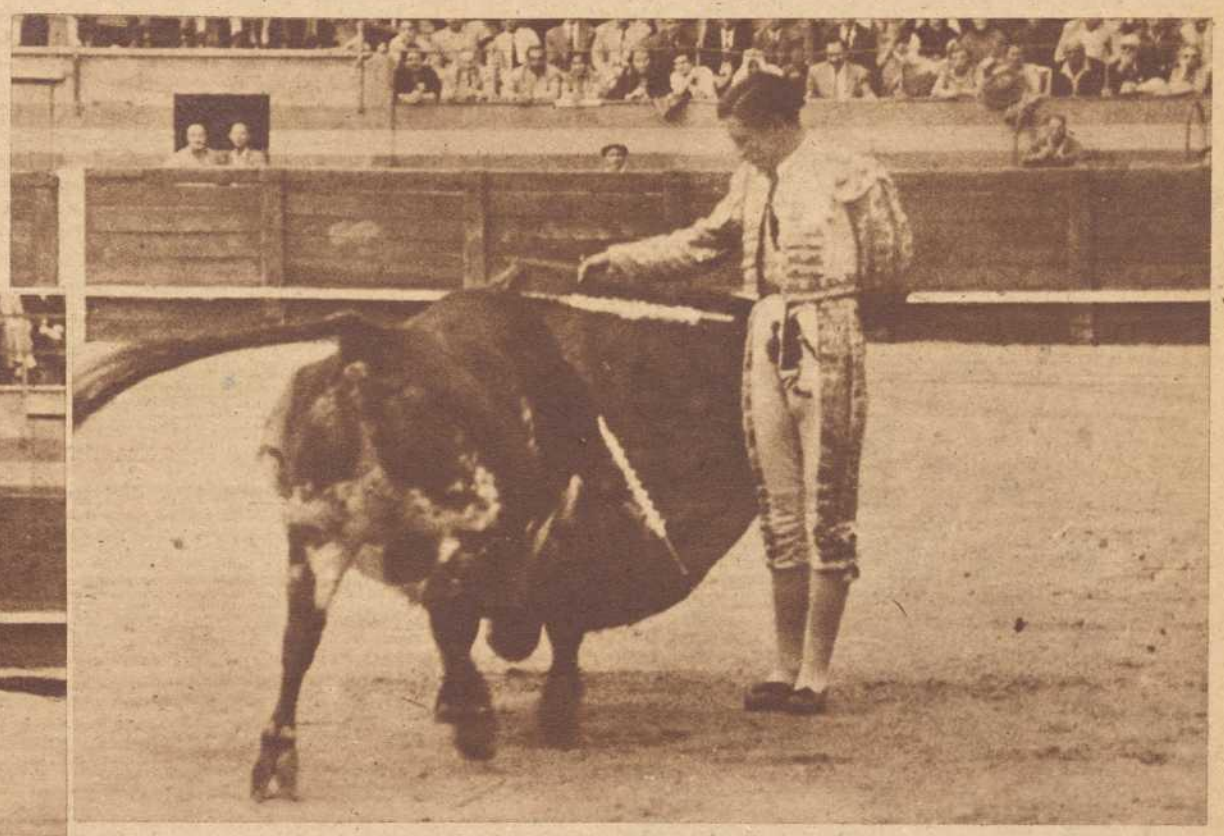
"ANTOÑETE" SE DESPIDE DE NOVILLERO EN PALMA

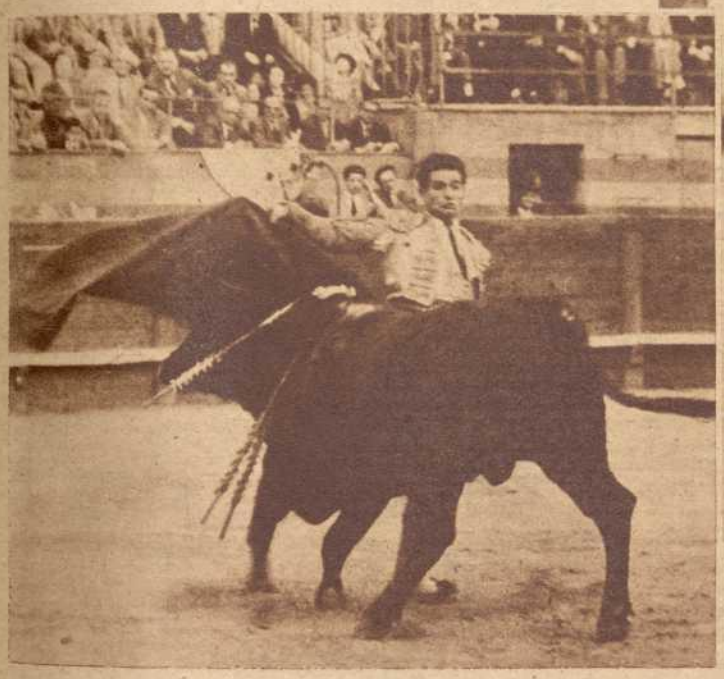
Seis novillos de José Soto para Manolo Sevilla, «Antoñete» y Carlos Corpas

Los tres espadas cuajaron un buen triunfo

Una buena verónica de Manolo Sevilla en el novillo que abrió Plaza, del que cortó la oreja

CON seis novillos de don José Soto, para los novilleros Manolo Sevilla, Antonio Chenel, "Antoñete", y Carlos Corpas, tuvo lugar en el coliseo balear la dieciséis corrida de la temporada. En ella se despedía de novillero el madrileño "Antoñete", el cual alcanzó en esta su segunda actuación en Palma otro resonante triunfo. En su primer novillo, que era poco claro por el pitón derecho, templó en el muleteo de manera tan medida y proporcionada que el bicho acabó embistiendo boyante. La colosal faena, compuesta a base de pases clásicos, naturales y de pecho, la redondeó "Antoñete" con un soberbio volapié, obteniendo las dos orejas y el rabo. En su segundo, un manso de mínima arrancada, estuvo eficaz y breve, matando de una entera. Después de la muerte del sexto, "Antoñete" regaló otro novillo, en el que realizó la faena cumbre de la temporada. Empezó con la izquierda. El bicho, que también fué manso y de media arrancada, a fuerza de hacer el torero, tuvo que ayudar. La faena resultó milagrosa. Del natural al de pecho, del molinete de rodillas a los adornados galleos; todo resultó perfectísimo. Volvió a matar a volapié de una fulminante estocada, y de nuevo le fueron concedidas las dos orejas y el rabo.





Carlos Corpas ajustándose en una manoletina en el toro que cerró Plaza y al que desorejó (*Fotos Castell*)

Antonio Chenel, «Antoñete», toreando el último novillo de su vida oficial antes de la alternativa

El empresario de la Plaza de toros de Palma de Mallorca, don Antonio González Vera, después de la novillada del sábado de Todos los Santos, invitó a una cena a la crítica taurina balear para festejar el hecho de que el número de funciones celebradas en el coso mallorquín haya superado el de las más optimistas temporadas anteriores. El éxito de Palma de Mallorca, con dieciséis funciones picadas entre novilladas y corridas de toros, sitúa a dicha Plaza como una de las primeras de España (*Foto Planas*)

Manolo Sevilla, que en su primero halló ocasión de lucimiento, tuvo que apechugar con el peor y más manso de cuantos novillos hemos visto lidiar en la presente temporada. Bregó con él Manolo, muleteando por la cara, para buscar la oportunidad de entrar a matar. El público comprendió la poca fortuna del muchacho, y al final le aplaudió calurosamente. En el que abrió plaza, su deseo de triunfar fué desbordado. Logró algunas cosas buenas, la larga cambiada, donde aguantó con serenidad, los lances de capa, algún par de banderillas citando con alegría y garbo, la pedresina y, en genral, su bullidor toreo de muleta. Mató de media y un descabello, siendo premiado con una oreja.

Carlos Corpas, que goza en Palma de gran cartel, y que era otra de las fundadas esperanzas de la novillada, se le pudo ver en todo lo que vale. Se le vió en su variadísimo toreo de capa, de empaque y buen sabor, en dos tercios de banderillas y en dos faenas meritorias, completas, acopladas y extensas. Sonó la música cada vez, siempre entre ovaciones, y en su segundo, donde logró un verdadero faenón, compuesto con pases de todas las marcas, mató de una estocada. Le fueron concedidas las dos orejas. En su primero dió la vuelta al ruedo.

QUINITO

Por los ruedos del MUNDO

Las últimas novilladas en España.—Festivales en Cádiz, Ceuta, Ciempozuelos y Granada.—Oreja a Manolo González en la inauguración de la temporada en la Monumental de Méjico.—Triunfó Martorell en Tijuana.—La Directiva de la Unión de Matadores de Méjico ha cambiado.—Ardió una Plaza de toros en Monterrey.—Antonio Ordóñez, Luis Miguel y Rafael Ortega triunfan en Lima.—Proyectos de temporada en Colombia.—Distinción a Vicente Pastor.—Los Bienvenida torearán en el Japón

Las últimas novilladas

En Alcalá de Guadaira.—Se inauguró el domingo la placita construída por el torero americano Sidney Franklin, con novillos de Juan Belmonte, que resultaron bravos.

Manolo Salcedo estuvo regular. José Trujillo cortó las dos orejas. "El Niño de Indalecio", mal. Manolo González, bien toreando y mal matando.

En Algeciras.—Se corrió una novillada de final de temporada. Cuatro novillos de Ramón Vázquez. Elías Cruz, de Sevilla, en los dos dió la vuelta al ruedo. Miguel Mateos, "Miguelín", de Algeciras, gran faena en ambos novillos, que mató de sendas estocadas. Ovación, dos orejas, dos vueltas al ruedo y salida a hombros.

En Villena.—Se celebraron los días 1 y 2 dos novilladas. En la primera se lidiaron novillos del duque de Pinohermoso. Pepe Ugaz, faena regular. Estocada y descabello al quinto intento. En su segundo, cumple. Dos pinchazos y dos medias estocadas. Juanito Madrigal, faena voluntariosa, tres pinchazos y media estocada, palmas. En su segundo, regular

En la del día 2 se corrieron novillos de Jesús Guzmán. Manolo Sevilla no mató más que al último novillo por haber llegado tarde y le cortó las dos orejas y el rabo.

Ricardo Beneyto resultó cogido al matar al primero, que también cogió a Juan Vercher García. El sobresaliente, Juanito Vercher, hijo del anterior, cortó una oreja a cada uno de los dos novillos que mató.

Beneyto sufre una herida de pronóstico reservado en el

Con rumbo a Lima marchó «Calerito», al que vemos a la hora de tomar el avión en Barajas, acompañado de su apoderado, don Diego Martínez, que le acompaña en su temporada americana (*Foto Martín*)

muslo derecho, y Vercher otra del mismo pronóstico en la región glútea derecha.

En Puente-Genil.—Se corrió una novillada organizada por la Obra social San Juan Bosco, de esta ciudad. Cuatro de la ganadería de doña Emilia y Alberto Marqués. Desfilan por el ruedo los doscientos niños acogidos a la benéfica institución.

Pepe Anastasio realizó una magnífica exhibición con sus caballos; clavó tres banderillas y mató de un rejón.

Jesús Gordón, bien con la capa y breve con la muleta. Aplausos.

"Niño de Elías", formidable con la capa y breve con la muleta. Mató al primer intento. Petición de oreja.

Antonio Benítez, deficiente con la capa y bien con la muleta. Mató al tercer intento.

En Ecija.—El día 2 se lidiaron novillos de Conradi, que resultaron difíciles. Luis Lucena, de Ecija, fué aplaudido. Juanito García, de Alcalá de Guadaira, cumplió. Manolo Garza, también de Alcalá, oyó un aviso.

Festivales

En Cádiz.—Se celebró el festival taurino organizado por la Diputación Provincial pro juguetes de Reyes a los albergados de los establecimientos benéficos provinciales. Se lidian cinco reses de la ganadería de Moreno Guerra, muy bravas.

Primeramente rejoneó el ganadero don José Núñez y Núñez, que estuvo muy acertado y fué ovacionado.

OCASION Colección completa «EL RUEDO» perfecto estado - Precio: 1.500 pesetas

HERRERO - General Mola, 8 - Madrid

Después lidió un novillo el novillero Pepe Ruiz, que cortó una oreja.

Los tres restantes fueron lidiados por los funcionarios provinciales José Luis y Antonio Sancho Mejía y Pepe Alcoba, que pusieron voluntad y fueron aplaudidos.

En Ceuta.—Se celebró el último espectáculo taurino de la temporada. Angel Peralta hizo una gran exhibición con cuatro jacas. Descabelló al primer intento. Gran ovación, dos orejas, rabo, vuelta y saludos. "Niño de la Palma", padre, cortó dos orejas y dió la vuelta. Sebastián Carreño, vuelta. "Facultades" oyó dos avisos. Sánchez Blanco oyó tres avisos.

En Ciempozuelos.—Festival a beneficio de los ancianos de la localidad. Reses de Zaballos. Pepe Bienvenida, "Parrita" y Aparicio cortaron orejas entre ovaciones.

En Granada.—Se ha celebrado un festival taurino, con novillos de Pelayo, que dieron buen juego.

"Morenito de Talavera" oyó palmas en el suyo. Enrique Vera y Dámaso Gómez dieron la vuelta al ruedo. Rafael Mariscal cortó las dos orejas de su novillo.

Oreja a Manolo González en la Monumental de Méjico

Este año el derecho de apartado ha sido un éxito grande en la Plaza de Méjico, y por ello no es de extrañar que la inauguración de la temporada, con un cartel en que Manolo González, Capetillo y "El Ranchero" se las entendieron con seis toros de Zotoluca, fuese precedida de gran expectación y la entrada fuese excelente, aunque sin llegar al lleno completo.

Manolo González llegó al ruedo en visibles condiciones de inferioridad física y quejándose de la influencia del clima sobre su tensión. Pese a ello, el torero español logró un gran éxito toreando suave y artísticamente a su primero, al que tuvo que cuidar mucho para que no llegase agotado a la muerte. La faena, en varios tiempos para que el toro se refrescase, fué artística, y mató de una estocada y varios descabellos, pese a lo cual fué muy aplaudido. En el cuarto se hizo más patente el estado de inferioridad en que el diestro se hallaba, mas sobreponiéndose a esta adversa circunstancia toreó estupendamente con el capote por verónicas y chicuelinas, y con la muleta por naturales y molinetes, para recetar una gran estocada que vale para el español la oreja del de Zotoluca, más la vuelta al ruedo y saludo desde el tercio. En el callejón sufrió un desvanecimiento por influencia del clima.

Capetillo se encontró con una gracia de un picador, que le estropeó el segundo toro por exceso de castigo, con lo que el bicho se puso tan difícil que el gran estoqueador de la Feria madrileña de San Isidro escuchó dos avisos de la presidencia. En el quinto se sacó la espina, pues hizo una gran faena clásica por naturales y adornos, en dos tiempos, coronada por una estocada que valió las dos orejas y el rabo del bicho mientras se desbordaba el entusiasmo popular, que le hizo dar varias vueltas al ruedo.

Jorge Aguilar, "El Ranchero", tuvo el santo de cara toda la tarde, y desde los primeros lances navegó con el público a favor. Hizo una buena faena al tercero y le cortó la oreja. Mejor estuvo en el que cerró plaza, ya que tras una faena de gran dominio para enseñar a embestir al zotoluca le propinó unos pases de gran lucimiento, preliminares de una estocada que le valió las dos orejas de su enemigo.

Capetillo y "El Ranchero" salieron a hombros, mientras Manolo González se retiraba enfermo de la Plaza.

El domingo, por los Estados, triunfó Martorell

En León.—Toros de Santo Domingo para Rafael Rodríguez, Jesús Córdoba y Eduardo Vargas. Rodríguez dió la vuelta al ruedo en el primero y estuvo muy bien en el cuarto, al que, tras una gran faena, le cortó la oreja. Jesús Córdoba estuvo extraordinario en el segundo, al que cortó las dos orejas y el rabo, tras recetar una gran estocada, y en el quinto estuvo lucido. Eduardo Vargas estuvo bien toreando y flojo con el pincho, pero a pesar de ello dió la vuelta al ruedo.

En Morelia.—Ganado de Santa María para Silverio Pérez, Antonio Velázquez y Rafael Rodríguez, el día 3. Silverio estuvo discreto y, salvo el lucimiento de un quite, no se prodigó con sus enemigos, aunque escuchó palmas. Antonio Velázquez estuvo bien y valiente, cortando una oreja del segundo y las dos y el rabo del corrido en quinto lugar. Rafael Rodríguez cortó las dos orejas y el rabo del tercero y estuvo discreto en el que cerró plaza.

En Tijuana.—Toros de la Punta, que dieron buen juego, para Andrés Blando, Manolo dos Santos y Martorell. Blando estuvo discreto a lo largo de la tarde. Manolo dos Santos estuvo muy bien toreando y deficiente con el estoque, pero fué aplaudido. José María Martorell tuvo un gran triunfo en el tercero, del que cortó las dos orejas tras una faena colosal, y en el último, al que toreó extraordinariamente, perdió los trofeos por pinchar dos veces, pero dió la vuelta al ruedo.

En Tlaxcala.—Se corrieron toros de La Tuasquita para el rejoneador Cañedo, Luis Procuna y Ricardo Balderas. Cañedo estuvo bien en sus dos toros. Procuna fué muy aplaudido en su primero y cortó las dos orejas y el rabo del segundo, tras una gran faena. Balderas escuchó aplausos en el segundo y fué ovacionado en el que cerró plaza.

En Villa Acuña.—Broncos y poderosos los toros de La Playa para Félix Briones y Paco Ortiz. Félix Briones estuvo discreto en el primero y mejor en el tercero, en el que dió la vuelta al ruedo. Paco Ortiz estuvo bien toreando a su primero y mal matando, por lo que perdió la oreja, aunque dió la vuelta al ruedo, y en el que cerró plaza estuvo discreto.

Cambios en la Directiva de la Unión Mejicana

El Comité directivo de la Unión Mejicana de Matadores de Toros y Novillos, encabezado por Edmundo Zepeda, fué derrotado el día 31 de octubre, después de una tumultuosa sesión, en la que tuvo que intervenir la Policía para poner término a la polémica, que se convirtió en refriega entre dos facciones.

El grupo disidente, encabezado por Luis Castro, "El Soldado", y Mario Sevilla acusaba a la Directiva derrocada de estar de acuerdo con la Empresa de la Plaza de Méjico, contra los intereses de los toreros; y promovió una votación sorpresa que le favoreció por ochenta y cuatro votos contra ocho.

Zepeda, expulsado de la sesión bajo la coacción de ataques de todo género, trató de regresar a ésta, pero fué agredido por los descontentos, especialmente por el rejoneador Juan Cañedo.

Al subir de tono la sesión, los miembros de la Directiva fueron dimitiendo, y Zepeda pidió al notario, que estaba presente, que la cuestión se decidiera por mayoría de votos de las dos terceras partes de los miembros de la Unión, pero ante tal imposibilidad se procedió a una votación general.

La nueva Directiva ha quedado constituída por Cañedo, como empresario, para secretario general; Ramón Ortega, secretario interior; Jaime Bolaños, secretario exterior; Fermín Rivera, tesorero; Antonio Maricer, vicetesorero; Fruc-

«Pacorro» y Manolo Cano, los dos novilleros debutantes en la novillada final de temporada en las Ventas, vistos por el fotógrafo antes de hacer el paseíllo el día de su presentación (*Foto Martín*)

La amistad de «Pacorro» y Manolo Cano ha seguido en el ruedo y en el hospital en un breve conato de «vidas paralelas». Los dos fueron cogidos y los dos convalecen, fuera de peligro, en el Sanatorio de Toreros (*Foto Martín*)

Otro de los toreros mejicanos que emprendieron el regreso a su patria es Juan Silveti, que esta vez no se quedó a invernar en España, como el pasado año, y fué despedido por muchos amigos (*Foto Martín*)

Este artístico bronce de tema taurino ha sido regalado por el «Litri» al doctor logroñés don Eugenio Martínez Iñiguez, para corresponder al desinterés con que ésta le curó una cornada en las corridas de San Mateo del pasado año (*Foto Chapresto*)

tuoso Cedillo, secretario de actas, y Miguel Angel García, Guillermo Camacho, Carlos Montes y Manolo Márquez, como vocales.

La nueva Directiva pedirá del Ministerio de Trabajo su reconocimiento como representantes de los matadores de toros y novilleros, y se cree que la decisión de las autoridades les será favorable.

Con anterioridad a la tumultuosa sesión, *El Universal* ya había informado a sus lectores de que un grupo de ex matadores mejicanos estaba tratando de lograr la dirección de la Unión de Matadores de Méjico "por dinero y poder". Añadía *El Universal* "que los viejos toreros también piensan romper el acuerdo recíproco entre las uniones mejicana y española, que regulan las actuaciones y los contratos en cada país."

Según *El Universal* los ex toreros, "como Jorge Medina, Luis Castro y Juan Estrada, tratan por intimidación de apoderarse del control de la Secretaría de la Unión y forzar contratos que ya no atraerían más al público".

En los medios taurinos se decía que era inminente el planteamiento decisivo del conflicto, pero se creía que probablemente sería derrotado el intento de los viejos toreros de ganar el poder.

Por fortuna el buen sentido se ha impuesto, y la temporada taurina en la Plaza de Méjico ha dado comienzo con toda normalidad y con la anunciada participación de los toreros españoles, sobre la que se centra gran parte de la expectación de la capital azteca, y que ha contribuído de manera evidente al arrollador éxito del derecho de apartado. Por nuestra parte nos felicitamos de que las cosas marchen por caminos de cordialidad, que son los únicos por los que se pueden acabar las cuestiones.

Arde una Plaza en Monterrey

En la madrugada del día 30 de octubre se produjo un fuerte incendio en la Plaza de toros Coliseo, extendiéndose el siniestro a nueve residencias situadas frente a la manzana donde se halla emplazado el coso taurino.

Debido al fuerte viento reinante, la pequeña Plaza quedó rápidamente convertida en cenizas.

Las pérdidas alcanzan a un millón de pesos, pero no se han registrado desgracias personales. La Plaza era capaz para 8.000 espectadores. Pero los aficionados cuentan con el actual coso taurino, más moderno y de mayor capacidad.

Ordóñez, Luis Miguel y Ortega triunfan en Lima

La Feria de Nuestro Señor de los Milagros ha empezado en Lima con signo de extraordinaria afición, que ha hecho que la Plaza se llenase ante el atractivo de los carteles, que hasta el momento presente han reunido a los dos toreros de la casa Dominguín con "Rovira", Santa Cruz, que se presentaba como matador de toros ante sus paisanos, y Antonio Ordóñez y Rafael Ortega, tan destacadamente situados en el escalafón taurino español.

"Rovira", Ordóñez y Santa Cruz componían la terna del primer cartel, en el que se jugaron toros de La Viña, irregulares, pues dieron resultado por mitad y mitad: tres bravos y tres probones.

Raúl Ochoa mantuvo su pabellón de torero imprevisto y decidido a la hora de la verdad. Hizo las faenas justas para que sus enemigos cuadrasen y despachó tres morlacos de tres estocadas; a estocada por toro. Y la cifra de tres reses se debe a que Rafael Santa Cruz resultó cogido por su primer enemigo, y "Rovira" tuvo que pasaportar el segundo de su lote.

Antonio Ordóñez tuvo que luchar contra viento y marea desde el primer momento, pues el segundo toro —uno de los tres malos del encierro— fué protestado por cinco y la bronca no cesó hasta que las mulillas hicieron el arrastre. Pero es mucho torero Ordóñez para dejar así las cosas, y en el quinto toro se sacó la espina con creces desde los primeros lances a la verónica, que llenaron de pasmo al tendido, hasta el último pase de la faena maciza, artística y torera que hizo al de La Viña. Como remate, una estupenda media estocada, el bicho dobló y hubo el delirio con corte de las dos orejas, ovaciones y vueltas al ruedo para el torero.

Rafael Santa Cruz era esperado por sus compatriotas con gran ilusión, pues no en balde había sumado éxitos como novillero y matador de toros en España. Pero la suerte hizo que su primer toro fuese uno de los peores del encierro y le cogió. A fuerza de valor el muchacho siguió en la arena, pero sin facultades no pudo lucir su estilo; mató pronto y se retiró a la enfermería entre la gran desilusión del público limeño, que esperaba grandes hazañas de su ídolo. Menos mal que el triunfo de Ordóñez dejó en la afición sabor de toreo caro.

* * *

También eran de La Viña los toros de la segunda corrida de la Feria del Señor de los Milagros, en la que alternaban Pepe y Luis Miguel Dominguín con Rafael Ortega. El mismo cartel de toreros del día histórico del toro picado por Luis Miguel en Vista Alegre. Llena la Plaza hasta la bandera para ver a Luis Miguel.

Pepe Dominguín estuvo lucido en su primer toro, al que toreó muy bien con el capote en quites y lances de saludo. También se lució en la muleta, por lo que su labor fué premiada con la vuelta al ruedo. En el cuarto toro, difícil y grande, las cosas no marcharon por caminos de éxito, por lo que hubo silencio al doblar el toro.

Luis Miguel se acreditó como el gran torero que es. A su primero, excesivamente castigado por los picadores, le cuidó a lo largo de toda la lidia para conservarlo para la muleta. Le puso tres estupendos pares de banderillas y le hizo una faena fácil y dominadora, rematada con una buena estocada. Dió la vuelta al ruedo entre ovaciones. En el quinto toro la faena fué extraordinaria de dominio y poderío, con pases de todas marcas, y si solamente cortó una oreja de su enemigo fué por haber pinchado una vez antes de agarrar una certera estocada. Dió la vuelta al ruedo después de que el público limeño se hubo rendido al toreo de Luis Miguel y reconocer su facilidad artística extraordinaria. Puso banderillas en sus dos toros y en uno de los de su hermano Pepe, invitado por éste, y en todos lució como gran rehiletero.

Rafael Ortega —que tenía un gran cartel logrado el año pasado— estuvo valiente hasta la temeridad, decidido a no dejarse ganar la pelea en Plaza que tan propicia le ha sido siempre. El éxito de su toreo de capa y muleta hizo que le concediesen la oreja de su primer enemigo, y en el que cerró plaza puso cátedra de buen toreo con la franela, por naturales y de pecho; tuvo mala suerte al herir y por ello perdió los trofeos, que consideraba seguros todo el público. Dió la vuelta al ruedo y —con sus compañeros de cartel— fué despedido de la Plaza entre grandes ovaciones del público limeño, que ve complacido cómo transcurre su Feria taurina.

Proyectos en Colombia

Dentro de pocos días, y organizada por el empresario Paul Troin, se celebrará una breve temporada de corridas de toros, en la que los hermanos de Tudela, Julián e Isidro Marín, torearán, por lo menos, dos corridas, una de ellas el 16 de este mes, alternando con el torero colombiano José Pulido, y otra el 23 de este mismo mes actuando terna con el también colombiano Daniel Castro, "Fortuna".

La temporada del año próximo se montará a base de Luis Miguel y Pepe Dominguín, Antonio Ordóñez, Rafael Ortega y Juan Posada, con reses de las más celebradas ganaderías colombianas, como son las de García y Vistahermosa. Se piensa también importar alguna corrida de hierros españoles y mejicanos.

Distinción a Vicente Pastor

El Ayuntamiento de Madrid, en sesión celebrada el día 31 de octubre, acordó conceder al gran torero madrileño Vicente Pastor la medalla de plata de la ciudad. Nuestra felicitación al popular y querido ex matador de toros por la merecida distinción de que ha sido objeto.

"Jumillano" empieza a recuperarse

En el campo de Salamanca ha iniciado sus ejercicios de entrenamiento en el toreo Emilio Ortuño, "Jumillano", después de la grave cornada que sufrió en la Plaza de Barcelona. El escenario del entrenamiento fué la finca El Campillo, del ganadero don Antonio Pérez. "Jumillano" confía en estar a punto rápidamente para tomar parte en varias corridas de toros para las que ha sido contratado en América.

Los de la Escuela de Barcelona

Los alumnos de "Pedrucho", en la Escuela de Toreo de Barcelona, han tenido grandes éxitos en las novilladas corridas en las Fiestas de Ulldecona. Se corrieron novillotes de la viuda de Fumado, y en las faenas toreriles se distinguieron "Faelete", Antonio Villalba, "Boliviano" y el sobresaliente "Extremeño". Además de las novilladas hubo una comida taurina organizada por el alcalde de Ulldecona, señor Gabaldá, a la que asistieron los elementos de la Escuela de Toreo y muchos aficionados.

Llorente no se retira

El matador de toros Rafael Llorente, que acaba de matar dos corridas de toros en Barcelona, ha desmentido rotundamente los rumores de una próxima retirada de su profesión. Ha afirmado que se encuentra fuerte, con afición y facultades para arrimarse a los toros, y que, por tanto, no ha pensado en tal alejamiento de los ruedos.

¿Corridas en el Japón?

En el Japón van a celebrarse varias novilladas, para lo que se lleva un empresario japonés, Mr. Kurabayashi; cuatro novillos que serán transportados en avión. Y cuatro toreros con el correspondiente mozo de espadas. Son éstos Antonio y Pepe Bienvenida; el hermano de ambos, Juan; el banderillero Guillermo Martín y Manolo, quien sirve las espadas a Antonio en las corridas de verdad. Los toros morirán de muerte natural, y el japonés organizador pretende que sean lidiadas varias veces, tantas como resistan, y quiere que los toreros españoles prueben unos bichos que se crían en Uagima, según él con cierto parecido a los Cobaledas, y que utilizan para peleas en la referida isla. Las corridas se celebrarán en Tokio, Nagoya, Osaka y Fukuoka, las ciudades principales del Imperio, en Feria española y seguidas de conferencias, que dará Antonio Bienvenida, en las que, a través del intérprete, explicará los lances de la lidia y el sentido total de la Fiesta de toros, para cuya comprensión el pueblo japonés parece excepcionalmente dotado entre los extranjeros.

Donativo a la viuda de Mariano Alarcón

En la suscripción abierta por las Peñas Taurinas Carlos Arruza y Orborne, para la viuda e hijo del infortunado banderillero Mariano Alarcón (q. e. p. d.), se recaudaron 1.176,55 ptas. Una vez cerrada dicha suscripción, se ha recibido de Carlos Arruza la cantidad de 5.000 ptas., ascendiendo, por tanto, dicha suscripción a pesetas 6.175,55, habiéndose hecho entrega de dicha cantidad a la viuda del malogrado lidiador en su domicilio el domingo pasado por una representación de socios y Juntas directivas de ambas Peñas. El benéfico rasgo fué muy elogiado.

A la afición taurina

Ofrecemos el más completo "FICHERO BIOGRAFICO-TAURINO", en el que se recogen 106 biografías de las más destacadas figuras de la tauromaquia en todos los tiempos, con sus correspondientes fotografías en tamaño postal, por el competente crítico "Curro Meloja".

Adquiéralo, o solicite su envío contra reembolso de 35 pesetas, en

EDICIONES LARRISAL, BRAVO MURILLO, 29, MADRID

SUCEDIO...

LA REVISTA QUE EL HOMBRE DEBE REGALAR A LA MUJER

Toreros en la pintura

PABLO HERRAIZ Y JOSE RODRIGUEZ, "PEPETE"

Retrato del banderillero Pablo Herráiz, por Alfredo Pérez. (Antigua colección Ortiz Cañavate)

TAL vez si no fuera por el arte pictórico, de muchos toreros cuya fama inmortalizó su nombre no se tendrían referencias fisonómicas.

Ha sido la pintura, con su valor artístico e iconográfico, la que ha permitido a los hombres de hoy identificar a los de un ayer más o menos lejano.

Ante estos dos bellos cuadros, retratos del célebre banderillero Pablo Herráiz y del muy famoso matador de toros José Rodríguez, "Pepete", toda una época del toreo parece que revive con la fuerza prodigiosa de su rememoración romántica. Porque hablar de estos dos populares toreros es volver la vista a un siglo atrás, precisamente cuando el arte de torear llevaba implícito un valor y una temeridad extraordinaria, en contraste con aquel mundo de perfiles de color de rosa que se desmayaba con languideces masoquistas ante las pequeñas tragedias del amor imposible de cada uno.

José Rodríguez, "Pepete", ha nacido en Córdoba el día 11 de diciembre de 1824, y Pablo Herráiz en Madrid el 16 de abril de 1830. Cuando ambos llegan al toreo, empiezan a sonar ya también los nombres de Curro Cúchares, "Frascuelo", "Lagartijo", Cayetano Sanz, Manuel Domínguez, "Desperdicios"; Trigo y Antonio Sánchez, "Tato". Son los años medios del siglo XIX, en el que el toreo está en todo su apogeo. Cuando Pablo Herráiz, herido por una pena de amores, decide como protagonista de un drama sentimental dedicarse al toreo para buscar el olvido, la profesión, por las competencias establecidas y la casta y tamaño de los toros, es de un riesgo y peligro extraordinarios. El arte y el valor se hermanan en un juego de vistosas faenas, con las que lograban el triunfo los modernos gladiadores taurinos. Pablo Herráiz, valiente y buen banderillero, entabla competencia con su compañero "el Gordito", famoso por sus cambios, y cuando el 7 de enero de 1885 muere en Madrid de un cólico cerrado, a los cincuenta y cuatro años de edad, es uno de los rehileteros más famosos. Alfredo Pérez lo pintó, haciendo de él el retrato al óleo que reproducimos, tal vez demasiado hecho, excesivamente acabado y con una perjudicial preocupación por parte del artista hacia la pincelada abundante y meticulosa. Es, sin embargo, la escuela y el estilo pictórico de un momento, expresión de los gustos estéticos de aquella generación romántica que desilizaba su vida entre lágrimas y suspiros.

El retrato de José Rodríguez, "Pepete", con ser de la misma época, tiene dentro de la meticulosidad de trazos y del juego semejante del final, otras características menos cromáticas. Alenza, que con Eugenio Lucas fué uno de los continuadores debilitados de Goya, se halla dominado por los tonos oscuros que gobiernan su pintura de sombras, y aunque el efectismo detallista no ha podido ser vencido todavía por el espíritu renovador y revolucionario de Goya, Alenza siente el problema de la evolución como suyo.

Cuando José Rodríguez, "Pepete", que era un hombre fuerte, de gigantesca estatura, posa ante el malogrado Leonardo Alenza, el torero está ya en pleno auge de sus facultades taurinas. Ha quedado atrás su época de banderillero y la protección que le dispensó el espada Antonio Luqué, "el Camará", ha toreado con "Bocanegra", Bejarano y "Caniqui", y el 4 de junio de 1852 le dió la alternativa Curro Cúchares en la Plaza de Madrid. Debe estar pintado allá por el año 1858, en los días cercanos a aquella célebre corrida que toreó en Ronda, junto con los hermanos Carmona (los Panaderos). Memorable corrida aquélla, como la que toreó con Manuel Trigo, en que su pericia, su valor y su temeridad fueron puestos a prueba y de las cuales salió victorioso.

Es el 20 de abril de 1862, en Madrid, cuando "Pepete" va a torear por última vez, en un mano a mano, corrida de seis toros, con el diestro Cayetano Sanz. La última corrida, porque el toro "Jocinero" le infirió dos "hachazos", hiriéndole en la tetilla izquierda y produciéndole una profunda y mortal brecha cercana al corazón, rebañando, si así puede decirse, la cavidad torácica del diestro. Se incorpora sin ayuda de nadie, limpiase el polvo de la taleguilla con la mano derecha y un espíritu vital de fuerza incognoscible le sostiene en perfecto equilibrio: marcha, y al llegar a la puerta de alguaciles, cae contra ella y con el estribo producese una herida en la frente, arrojando entonces —dice Cossío— caños de sangre por el pecho. Moribundo y en la enfermería, aun hubo de decir con voz débil: "¿Es argo?" A los tres minutos expiraba. Como Pepe-Hillo, "Pepete" moría dentro de la Plaza de Madrid.

Aquella su fortaleza corpórea, su extraordinaria resistencia física, su poco corriente estatura, apenas se vislumbran en este retrato de Alenza. Este retrato que, como el de Pablo Herráiz, por Alfredo Pérez, tiene la virtud de recordarnos a dos figuras sobresalientes de la lidia y un momento histórico en la vida del toreo y en la del arte.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS

José Rodríguez, «Pepete», famoso matador de toros, muerto el 20 de abril de 1862, al igual que «Pepe-Hillo», en la Plaza de toros de Madrid; debido al pincel de Leonardo Alenza. (De la colección que fué de Ortiz Cañavate)

Consultorio Taurino

«Verónica».—¿De dónde? Es costumbre muy antigua expresar en las cartas la fecha en que se escriben y la población desde donde son escritas, cosas ambas que omite usted en la suya; y dicho esto, pasamos a manifestarle que son tantas las obras taurinas de firmas prestigiosas, que sería prolijo consignar aquí un índice de las mismas. Así, pues, nos abstenemos de hacerlo, a fin de no incurrir en omisiones imperdonables.

Juan Mejías y Jiménez, «Bienvenida», nació en Sevilla el 31 de julio de 1929, y es el hijo menor del ex matador de toros Manuel Mejías Rapela, segundo de los diestros que han llevado dicho apodo. Nieto e hijo de toreros y con cuatro hermanos matadores de toros, halló trazado el camino que habría de seguir y vistió el traje de luces por primera vez en Motilla del Palancar (Cuenca) el 1 de abril de 1945, al estoquear con Juan Zamora ganado de Quílez. Su primera novillada con picadores la toreó en La Roda (Albacete), el 30 de mayo de 1946; el 20 de junio siguiente se presentó con feliz éxito en Barcelona, desde cuya fecha arrancó su nombradía como novillero; en la misma Ciudad Condal sufrió su primer percance, el 30 de marzo de 1947, al que siguieron: otro en la misma capital y dos más, en 1948, en Huelva y Sabiote; por estos accidentes, probablemente, fué retrasando su presentación en Madrid, efectuada al fin, con adversa suerte, el 22 de septiembre de 1949, con Pablo Lalanda y Rafael Ortega y novillos de Clemente Tassara; se desquitó en su segunda actuación, el 12 de octubre siguiente; en aquel año tomó parte en dieciséis novilladas, que se redujeron a la mitad en el siguiente; decididamente, no daba el fuerte empujón que de él podía esperarse, dadas sus indiscutibles aptitudes; los repetidos percances, sin duda, debieron de debilitar su vocación, y al torear en Madrid el 29 de junio de 1951 reses de Guardiola, con Juan Posada y Jaime Bolaños, como no le acompañara la suerte, anunció en la misma Plaza que abandonaba la profesión y no vestiría más el traje de luces.

P. L.—Ariza (Zaragoza). Igual pueden llamarse *naturales* los pases que se dan con la derecha que los que se ejecutan con la izquierda.

Negar que los primeros sean *naturales* es una manía moderna que mantienen algunos aficionados y críticos, muy pobres de documentación, con una tenacidad absurda.

Y dar a tales pases «derechistas» el espantoso nombre de «derechazo» no significa sino que los que tal palabra emplean se hallan reñidos con el buen gusto.

«Pase natural con la derecha» se ha llamado siempre al que se da con esta mano (por alto o por bajo) de igual manera que el que con la izquierda se ejecuta, pues ya lo admitió una autoridad tan señalada como Francisco Montes en su *Tauromaquia* (1836). Después de Montes, «pase natural con la derecha» llaman al mismo los más eminentes tratadistas del siglo XIX, a saber: Juan Corrales y Mateo, en su libro *Los toros españoles y Tauromaquia completa* (1856), páginas de la 107 a la 114; José Blanch, en su *Arte de torear a pie y a caballo*, escrito bajo la dirección del célebre matador de toros Manuel Domínguez en 1875, publicado en folletín por el semanario madrileño *El Toreo Cómico* en 1889, y reimpreso en Barcelona en 1926, página 22; J. Sánchez Lozano (gran autoridad), en su *Manual de Tauromaquia* (1882), y, en fin, osé Sánchez de Neira, el canonista más severo de cuantos mojaron su pluma para escribir de toros, el cual dice en la página 564 de su *Gran Diccionario Tauromaco:* «Pueden ser también regulares o naturales los que se dan con la mano derecha en la misma forma que los antedichos, y aun en redondo, pero no tienen el mérito y el lucimiento que los dados con la izquierda.»

Y si no bastaran todas estas autoridades —que pesan bastante más que las opiniones de algunos despistados jueces—, tenemos la de Tomás Orts Ramos, «Uno al sesgo», autor del *Arte de ver los toros,* magistral compendio de orientación técnico-taurina, elogiadísimo por José María de Cossío en su monumental obra *Los Toros,* y, por último, a este mismo escritor en su mentada obra, el cual ha definido el pase natural con la mayor claridad y exactitud que dentro de la concisión puede hacerse, cuando dice que es «el pase en que el diestro despide al toro por el mismo lado de la mano en que tiene la muleta». ¡Esta, y no otra, es la naturalidad del pase natural, señor Lasaosa!

Puede estar usted seguro de que cuantos emplean la horripilante palabra «derechazo» ignoran todo o casi todo lo que acabamos de decir.

¿Que si hay algo escrito sobre las suertes del toreo? La mención de los títulos de tantos libros como los que acabamos de citar puede servir de respuesta a su pregunta.

A. R. M.—Madrid. Seguimos con la respuesta a su consulta, y ahora nos toca decir cuáles fueron los novilleros que se presentaron en esta Plaza de las Ventas el año 1943:

Rafael Llorente, el 19 de marzo, con Francisco Bernal y José Moreno, ganado de Flores Albarrán.

Manuel Hernández, el 21 de marzo, con «Torerito de Triana» y Luis Mata, reses de don José de la Cova.

Máximo Colomo, el 28 de marzo, con Mario Cabré y Manuel Torres. «Bombita», toros de García Boyero.

Juan de Lucas, el 4 de abril, con «Alcalareño» (hijo) y Juan Doblado, novillos de J. Guardiola.

Ricardo Rubio, el 11 de abril, con «Yoni» y «Gitanillo Chico», ganado de C. de Soto.

Jaime Marco, «Choni», con José Parejo y «Angelete», astados de Manuel Arranz.

Francisco Domínguez, el 11 de julio, con «Angelete» y «Choni», cuatro reses de Concha y Sierra y dos de Félix Gómez.

José Guerra, el 18 de julio, con «Yoni» y Francisco Domínguez, ganado de doña Enriqueta de la Cova.

Angel Luis Bienvenida, el 25 de julio, con José Parejo y Pepe Dominguín, novillos de don V. Muriel.

José Mateos, el 15 de agosto, con Miguel Cirujeda, Juan Doblado, José Moreno y toros de José de la Cova (seis) y de Bernardino Jiménez.

José Ortega, «Gallito Chico», el 22 de agosto, con «Rosalito» (F.) y «Angelete», cinco novillos de los Herederos de Montalvo y uno de B. Jiménez.

Leonardo G. Redondo, el 29 de agosto, con Pepe Dominguín y Mario Cabré, ganado de C. de Soto.

Luis Miguel Dominguín, el 5 de septiembre, con «El Boni» (Rafael) y «Angelete», cinco novillos de Arturo Sánchez Cobaleda y uno de García Boyero.

Y Alejandro Montani, el 26 de septiembre, con Martín Bilbao, «el Boni» (R.) y ganado de doña María Sánchez.

J. V. B y J. C.—Onda (Castellón). Un espada puede ser completo sin necesidad de saber poner banderillas. Ahora bien; si lo que ustedes han querido decir es «torero completo» ya varía la cosa. ¡Claro está que puede y merece estar clasificado en la categoría especial un diestro que no ponga banderillas! Las funciones del estoqueador son ajenas a las del rehiletero. ¿Ustedes creen que no habría pertenecido a la clase especial un diestro tan celebrado como «El Espartero», si en su época hubieran estado clasificados los jefes de cuadrilla? Y en la época moderna, aparte el caso de Belmonte, citado por ustedes, tenemos a Domingo Ortega y «Manolete», quienes, sin haber clavado banderillas, estuvieron situados, con justo motivo, en la más alta cima que un torero puede apetecer. Además, tengan ustedes en cuenta que dicha clasificación está hecha con miras sindicales y nada tiene que ver con las aptitudes o los conocimientos que los toreros puedan poseer.

A. S.—Onda (Castellón). Manuel Báez, «Litri», hermano de padre del actual matador de toros del mismo apodo, sufrió su cogida mortal el 11 de febrero de 1926 y falleció en la mañana del día 18.

Ignoramos si en la ocasión mencionada por usted dijo, o dejó de decir, Rafael «el Gallo» la frase que nos cita a propósito de los toros de Moreno Santamaría. Probablemente se trata de un cuento, puesto que el mencionado diestro estoqueó ganado de dicha divisa en numerosas ocasiones. Si uno aceptara como verídicos todos los bulos que se ponen en circulación, quedaría como un cencerro.

D. B. A.—Córdoba. Las alternativas que concedió el célebre «Guerrita» durante su vida torera fueron las del «Ecijano», Reverte, Lesaca y «Conejito», las dos primeras en Madrid, la tercera en Sevilla y la cuarta en Linares.

Y confirmó en la Plaza madrileña las de «Pepete», el de San Fernando; «Bombita» (Emilio), y «Litri».

ADVERTENCIA CONVENIENTE

Dos banderilleros de la cuadrilla de Rafael, "el Gallo" —cuyos nombres no hay para qué mencionar— sostenían en cierta ocasión una disputa que poco a poco iba agriándose, haciendo temer que acabara en reyerta.

Y al subir de tono la discusión, hubo de decir uno de ellos:

—Te voy a comprar una cosa que no tienes: un poco de vergüenza.

Y replicó el otro inmediatamente:

—¿Que tú vas a comprarme vergüenza? ¡Pues cuida mucho de que no te engañen, porque tú no la conoces ni la has visto en tu vida!

Que sale de las
SOLERAS de

AGUSTIN BLAZQUEZ

BRANDY GALEON

Lleva en sus entrañas ese tesoro de exquisito aroma y delicado «bouquet» que dieron fama a los vinos y brandys de

AGUSTIN BLAZQUEZ

La raiz más récia de la más rancia prosapia